



# El Colegio de la Frontera Sur

Práctica Musical y Migración entre jóvenes indígenas en un  
contexto de cambio sociocultural en la región Altos

TESIS

presentada como requisito parcial para optar al grado de  
Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural

por

Omar Ulises Plata Castillo

2015



# El Colegio de la Frontera Sur

San Cristóbal de Las Casas, 21 de Agosto de 2015.

Las personas abajo firmantes, integrantes del jurado examinador de:

**Omar Ulises Plata Castillo**

hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada

**Práctica Musical y Migración entre jóvenes indígenas en un contexto de cambio sociocultural en la región Altos**

para obtener el grado de **Maestro (a) en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural**

Nombre	Firma
Director/a Dr. Reynaldo Germán Martínez Velasco	_____
Asesor/a Dra. Tania Cruz Salazar	_____
Asesor/a Dr. Óscar Sánchez Carrillo	_____
Sinodal adicional Dra. Martha Luz Rojas Wiesner	_____
Sinodal adicional Dra. María Gabriela López Suárez	_____
Sinodal suplente M. en C. Rodolfo Mondragón Ríos	_____

*A Nube por la motivación, enseñanzas y el tiempo compartido.*

## **Agradecimientos**

A mi familia, mis padres y hermanos a quienes quiero, admiro y aprecio mucho.

A los integrantes de las bandas: Miguel, Chano, Moy, Zanate, Checo, Quique, Xun, Fredy, por su tiempo, su energía y colaboración, sin ustedes no hubiera sido posible. ¡Paz y baile!

A mis guías para entrarle al tema: Gaby, Anahí y Bryan, por la confianza, la amistad y el tiempo dedicado.

A mi comité tutelar, Dr. Germán Martínez, Dra. Tania Cruz y el Dr. Óscar Sánchez por su apoyo y asesoría en este proyecto.

A quienes participaron como sinodales: Dra. Martha Rojas, M. C. Rodolfo Mondragón y Dra. María Gabriela López Suárez, agradezco los comentarios, sugerencias, correcciones y el tiempo en la recta final, por su contribución a la mejora del trabajo.

A la banda UAMera: Kobra, Llera, Yaya, Zajo, Cea, Maritania, Sebas, aunque a la distancia, siempre presentes, ¡ajolotes, sapos, ranas!

A Dieguche, por la amistad y cariño de siempre, mi contador de chistes predilecto.

A la banda de ECOSUR amistades que marcan pauta y que llenan de alegría: Xime, Sam, Fabián, Migue, Elma, Myre, Nico, Elvia ha sido un placer compartir con ustedes.

A Elizabeth “chonis” que con sus risas y humor negro me regalo muchos días alegres; Alonso “primor” hermano entrañable, gracias por estar; Laila “aburrida” compañera del pedal, por los bailes, el humor y la confianza; “Shiva” por su acompañamiento y por ser muy neta; Nicole por su energía, cariño, por el bus; Amay por esa sonrisota contagiosa y las experiencias compartidas.

A la hermosa “casa de todos” en sus diferentes versiones, bonita experiencia ser parte de ella.

A la “plástica” y “glorio guacamaya” por llevarme a recorrer Sancris, mostrarme muchos paisajes y brindarme experiencias estupendas.

## Índice

Introducción	6
Capítulo 1. Marco teórico	14
1.1 Marco analítico: la globalización	14
1.1.1 Global-local	16
1.1.2 La práctica musical	17
1.1.3 Los procesos sociohistóricos	19
1.1.3.1 La migración interna e internacional	19
1.1.3.2 El levantamiento del EZLN	22
1.1.3.3 La educación intercultural	22
1.2 El habitus	23
1.3 El cambio sociocultural	24
1.4 El cambio generacional	26
1.5 Las industrias y políticas culturales	27
1.6 La producción y el consumo cultural	28
1.7 Las identidades juveniles	29
1.8 La estrategia metodológica: el curso de vida	32
1.9 De cómo se realizó la presente investigación	35
Capítulo 2. Tiempo social y surgimiento del joven tsotsil	38
2.1 El reparto agrario y la modificación sociocultural de la región Altos	39
2.2 Expulsiones religiosas	47

2.3 Migración interna e internacional	52
2.3.1 Entre lo regional y lo nacional	52
2.3.2 El paso a lo internacional	56
2.4 Urbanización indígena	58
2.5 Levantamiento del EZLN	60
2.6 Introducción de las Tecnologías de la Información y Comunicación	63
2.7 Educación intercultural	65
Capítulo 3. La práctica del rock en tsotsil	70
3.1 La práctica del rock en tsotsil: entre la herencia y el gusto	70
3.2 La práctica del rock en tsotsil como modo de pensar y sentir	74
3.3 La práctica del rock en tsotsil en la acción	79
Capítulo 4. La práctica del rock en tsotsil: entre migraciones, educación intercultural e industrias culturales	83
4.1 Cambio sociocultural y migración	83
4.2 Jóvenes tsotsiles rockeros y la migración interna	84
4.3 Jóvenes tsotsiles rockeros y la migración internacional	88
4.4 Jóvenes tsotsiles rockeros y la educación intercultural	90
4.5 Jóvenes tsotsiles e industrias culturales: consumo, circulación y producción	92
4.6 Jóvenes tsotsiles rockeros y políticas culturales	95
Conclusiones	97

Literatura citada	103
ANEXO 1	109
ANEXO 2	110
ANEXO 3	111

## Introducción

La práctica musical es un campo vasto de la actividad humana, una de sus manifestaciones particulares la encontramos en el rock en tsotsil como práctica específica de un contexto social determinado. A esta práctica se le ha analizado desde diferentes perspectivas que se pueden dividir en estudios sobre la producción, la circulación y el consumo. Por ejemplo, Ascencio y Moya en 2012 realizaron un acercamiento a la práctica del rock en tsotsil en su trabajo titulado *“Música, jóvenes y alteridad: rock indígena en el sur de México”*, en el que analizan la producción del rock en tsotsil como resultado de la capacidad de agencia de los jóvenes indígenas en su relación con políticas culturales, empleando como medio a distintas instituciones públicas como el CONECULTA, la SEP, el CECALI, entre otros.

Por otra parte, Edgar J. Ruiz Garza (2014), en su texto *“Rock tsotsil. Entre la resistencia y la espectacularización culturales”*, presenta un análisis amplio de las bandas de rock indígena surgidas en el contexto chiapaneco, en el cual da cuenta de la atención volcada por parte de instituciones públicas hacia las nuevas manifestaciones culturales lo que propicia una mayor circulación de los productos musicales a nivel estatal y nacional.

Acerca de los enfoques del consumo Juris Tipa (2012), en su tesis *“Los gustos musicales y los procesos identitarios entre los jóvenes universitarios de la Universidad Intercultural de Chiapas”* presenta un análisis desde los gustos musicales de jóvenes estudiantes de la UNICH a partir de la apropiación de los distintos géneros musicales por parte de estos y el cómo los gustos musicales propician la socialización entre



distintos actores pertenecientes a distintos grupos sociales. También nos habla de cómo los gustos y consumos de la música han evolucionado de manera exponencial en los últimos diez años sobre todo a raíz de la aparición de las tecnologías digitales y electrónicas, descargas e intercambio de archivos como opciones para escuchar música en Internet. Los consumos musicales también devienen de la cercanía con un amplio rango de música con el que los jóvenes están constantemente relacionándose ya sea en la casa, en el transporte público, en las fiestas, es decir, el consumo musical estaría relacionado con las situaciones que viven cotidianamente los jóvenes en diferentes espacios.

También en relación al consumo, Ascencio y López Moya (2011) en su trabajo *“Rock entre jóvenes tsotsiles. Culturas urbanas y sensibilidades en Chiapas”* presentan un esbozo acerca de la modificación del consumo cultural en Chiapas a lo largo de 15 años y su vinculación con procesos socioculturales como el turismo, las redes sociales, la tecnología y las migraciones.

Pese a las anteriores contribuciones, todavía existen espacios de conocimiento para analizar la práctica del rock en tsotsil con enfoques teóricos como el que se presenta en esta tesis al analizar sus relaciones con la migración, la interculturalidad, las tecnologías de la información y otros procesos sociales. Siendo así, la justificación del presente estudio se dilucida desde cuatro niveles: el teórico, el metodológico, el empírico y lo social.

**En lo teórico**, la necesidad de entender el vínculo entre la migración y el cambio sociocultural reflejado en la práctica musical de jóvenes tsotsiles, que al mismo tiempo se refleja en una construcción identitaria diferente a generaciones antecesoras. Cabe

señalar que otros estudios acerca de la práctica del rock en tsotsil han centrado sus análisis en el surgimiento, en los estereotipos suscitados por dicha práctica en las relaciones de producción-circulación-consumo, pero no han analizado en específico la influencia de procesos sociohistóricos como la migración de carácter interno e internacional, y su papel en la construcción de nuevas autopercepciones y prácticas innovadoras como lo es el rock en tsotsil.

**En lo metodológico**, se utilizó el método etnográfico que es de constante recurrencia en este tipo de estudios porque posibilita la interacción y el entendimiento de las expresiones, prácticas y lenguajes de los jóvenes tsotsiles. En esta investigación este método permitió entender el trasfondo de la práctica del rock, el por qué este género y no otro, el por qué en este momento histórico, los sentidos y objetivos que depositan los jóvenes en esta práctica, siempre tomando en cuenta su relación con el proceso migratorio. Sin embargo, como algo innovador en este tipo de temas se utilizó el recurso metodológico del curso de vida que permitió entender la construcción del tiempo social en la trayectoria de vida del joven tsotsil, es decir, relacionar los procesos sociohistóricos que han configurado la identidad del joven rockero contemporáneo.

**En lo empírico**, el involucramiento en las actividades diarias de los jóvenes rockeros con la respectiva recolección de datos y apuntes permitió consolidar el fundamento teórico y sustentar el porqué del mismo, también permitió entender las prácticas, los lenguajes, las interacciones y las situaciones del joven rockero en su cotidianidad, información que puede ser relevante para futuras investigaciones en la materia.

**En lo social**, el presente estudio permite entender la juventud tsotsil desde otra perspectiva, es decir, no desde la visión desde la cual se asocia, categoriza y

homogeneiza la experiencia de juventud en razón de la edad, sino desde la comprensión de que la juventud se vive, expresa y construye desde la posición que como sujetos sociales les ha tocado estar, es decir, el contexto sociohistórico que cada grupo social experimenta en relación con su desenvolvimiento recíproco, mediante prácticas, lenguajes y expresiones que nacen de lo juvenil en el seno de las comunidades.

### **Problema de investigación**

La globalización como proceso sociohistórico que influye en nuevas formas de organización, negociación e interacción entre personas es al mismo tiempo un fenómeno que guarda injerencia en otros procesos de índole cultural, social, político y económico. También es un fenómeno mundial que sin duda se relaciona con movimientos sociales, problemas ambientales, movimientos migratorios, entre otros.

De manera particular, en el caso de la región Altos de Chiapas, la globalización se relaciona con procesos sociohistóricos como: la crisis agraria, las migraciones masivas, las expulsiones religiosas, el movimiento zapatista, la introducción de tecnologías de la información, y de manera más reciente, la educación intercultural universitaria; todos éstos fenómenos configuran el devenir histórico de las generaciones tanto antecesoras como contemporáneas abordadas en la presente tesis.

En el contexto chiapaneco -aunque no de manera particular- las migraciones de carácter interno e internacional contribuyen en mayor medida para los cambios socioculturales de las comunidades pertenecientes a dicha región, manifestándose en nuevos proyectos de vida, nuevas actividades laborales, nuevas prácticas e inclusive en la mejora del nivel educativo. En este sentido, la diferencia entre generaciones que han

vivido distintos procesos sociohistóricos es considerable, por ejemplo, quienes compartieron la crisis y movilización agrarias y expulsiones religiosas, elaboraron sus proyectos de vida en respuesta a dichos acontecimientos, mientras que para otros, vivir en tiempos de migraciones masivas e introducción de tecnologías significó elaborar distintas experiencias de vida, por tanto, distintas prácticas sociales. Cabe reiterar que los principales actores en estos procesos son jóvenes tsotsiles, quienes al ser partícipes de la modernización cultural implícita en ellos, generan prácticas auténticas como el rock en tsotsil, elemento de consumo, producción y circulación cultural que interviene en el fortalecimiento de la construcción identitaria y al mismo tiempo se adecua a elementos compartidos por el fenómeno de la globalización.

Para dar respuesta al problema de investigación se elaboraron las siguientes **preguntas de investigación:**

¿Cómo se relacionan los procesos sociohistóricos que abarcan a dos generaciones en la configuración del perfil del joven tsotsil contemporáneo?

¿Cuáles son los elementos de identidad que reproducen los jóvenes tsotsiles en la práctica musical?

¿Cuál es la relación entre migración y cambio sociocultural que se expresa en la práctica musical de jóvenes tsotsiles?

Las hipótesis que sirvieron de guía para la presente investigación son las siguientes:

Hipótesis uno. El perfil del joven tsotsil contemporáneo se ha modificado a partir de su relación con procesos sociohistóricos situación que deriva en distintos proyectos de vida, distintas prácticas y distintas expresiones identitarias con respecto a generaciones antecesoras.

Hipótesis dos. La práctica musical nos permite observar elementos identitarios de jóvenes tsotsiles por medio del lenguaje, de las composiciones y de los instrumentos utilizados.

Hipótesis tres. Los distintos procesos migratorios acontecidos en la región Altos de Chiapas generan cambios socioculturales en las comunidades, uno de estos cambios se observa en la práctica musical de jóvenes tsotsiles.

Con fines de ofrecer respuestas a las preguntas de investigación planteadas así como contrastar las hipótesis enunciadas, se plantearon los siguientes **objetivos**:

- Analizar los procesos sociohistóricos y su influencia en la configuración del perfil del joven tsotsil contemporáneo.
- Conocer los elementos de identidad que reproducen los jóvenes tsotsiles mediante la práctica musical.
- Conocer la relación entre la migración de la población indígena y el cambio sociocultural mediante la práctica musical de jóvenes tsotsiles.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, el presente documento consiste en una exposición estructurada que va desde la concepción teórica y metodológica hasta de las particularidades de los hallazgos con la intención de contribuir en la comprensión de lo social en el ámbito de la práctica musical, juventud indígena y migración. Así, con el fin de ofrecer una exposición adecuada del presente trabajo de investigación, los capítulos y contenidos respectivos se presentan en el siguiente orden:

El capítulo uno refiere al marco teórico que se utilizó para analizar esta tesis, este apartado toma como marco analítico el proceso de la globalización, así como la exposición de la relación recíproca entre lo global y lo local. Con ello, permite vislumbrar

los acontecimientos sociohistóricos acontecidos en la región Altos de Chiapas y los cambios socioculturales y generacionales suscitados por estos. Dicho análisis resultó necesario para exponer el surgimiento de nuevas identidades juveniles y de nuevas prácticas, en concreto la del rock en tsotsil, práctica que surge en un momento histórico particular e implica otros elementos para su acción como el *habitus*, las políticas culturales, la producción y el consumo cultural, conceptos usados en este capítulo.

En el capítulo dos, haciendo uso del recurso teórico-metodológico del curso de vida (Elder, 1994) se analizan los procesos sociohistóricos de la región Altos de Chiapas en los que se involucran a dos generaciones: la primera compuesta por los antecesores de los jóvenes rockeros; y la segunda por los propios jóvenes contemporáneos. Para hablar de estos procesos se tomó como referencia el año de nacimiento de las dos generaciones lo que permitió ubicar los procesos más relevantes en el tiempo social de cada una de ellas (Elder, 1994).

En el capítulo tres se expone la práctica del rock en tsotsil en tres momentos distintos; primero se rastrea el gusto por esta práctica, después se exponen los pensamientos y sentimientos que quieren transmitir mediante el rock los jóvenes tsotsiles; y finalmente, se expone la interpretación de los rockeros emplean en sus presentaciones, todo ello con el propósito de apreciar la práctica en su conjunto, desde su creación hasta su concreción, así como mostrar los elementos identitarios que se expresan en dicha práctica.

En el capítulo cuatro, mediante un análisis y discusión de los resultados del trabajo de campo, se presentan las principales relaciones de la práctica musical con tres elementos primordiales para su consumo, producción y circulación, como son las

migraciones en sus diferentes vertientes, la educación intercultural universitaria y las industrias culturales.

En una sección final, se presentan las conclusiones, aportes de la presente investigación, así como una discusión con los hallazgos de otras contribuciones, obstáculos y recomendaciones para futuras investigaciones sobre el tema.

## **Capítulo 1. Marco Teórico**

El objetivo de este capítulo es presentar a la globalización como el marco analítico para observar la manera en que los procesos sociohistóricos producen cambios generacionales y socioculturales relacionados con la práctica del rock de jóvenes tsotsiles de la región Altos de Chiapas.

Nos interesa demostrar el modo en que estos jóvenes a diferencia de sus antecesores han generado y buscado nuevos proyectos de vida, diferentes costumbres, tradiciones y estilos de vida que los constituyen como sujetos sociales emergentes (Cruz, 2012) en el marco del proceso de la globalización. En este sentido, las acciones, prácticas e ideologías de los individuos se configuran a lo largo del tiempo por procesos sociohistóricos o también conocidos como tiempo social.

### **1.1 Marco analítico: la globalización**

La globalización es un fenómeno mundial, en el que se incluyen procesos sociohistóricos con formas económicas, políticas y culturales determinadas sobre las cuales se rigen relaciones sociales encaminadas a la homogeneización identitaria, sin embargo este proceso es dialéctico en el sentido de las respuestas y estrategias que surgen desde lo local, es decir, resulta fundamental contemplar las relaciones sociales que se dan en el ámbito de lo cotidiano (Giménez, 2000; Beck, 2005).

La globalización se define como “la interdependencia creciente con gente que vive a muchos kilómetros de nuestro ámbito habitual. La globalización representa un especie



de cambio estructural de nuestras instituciones básicas que van desde la familia y la vida económica hasta la soberanía de las naciones” (Giddens, 2001, p.65), es decir, nos habla principalmente de la interdependencia entre estilos de vida que alguna vez pudieron ser ajenos y que ahora no lo son como el uso cotidiano de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC'S), el colapso de estas tecnologías implicaría hoy en día problemas de alcance mundial, no sólo para las industrias culturales sino para los jóvenes *prosumidores*<sup>1</sup>.

En contraste, Ulrich Beck (2005) tiene una visión más estructural que por otra parte se ve como un proceso que implica diferentes dimensiones en la sociedad. Si bien en las últimas décadas del siglo XX cuando se desarrolla la globalización (Dabat, 2005) se muestra como un proceso lineal que únicamente contemplaba el factor económico, Beck resalta que más allá de este contenido resulta indispensable considerar los factores políticos y culturales implícitos en el proceso de globalización. De esta manera, Beck nos invita a pensar la globalización como un proceso dialéctico, es decir, el que radica de manera importante de las relaciones sociales cotidianas, locales; y del que surge en el ámbito de lo macro.

Por otra parte, Joachim Hirsch (1996) y Giddens (2001), agregan otro factor, consistente en la implantación de nuevas tecnologías; de manera específica, las revoluciones tecnológicas vinculadas con los modernos procesos de producción y transmisión de la información. Este último elemento cobra vital importancia en el desarrollo de la presente

---

1 Según Maritza Urteaga y García Canclini (2012) los *prosumidores* son los jóvenes que utilizan el entorno mediático a su favor, no sólo como consumidores pasivos de los productos sino que gracias a la apropiación de distintos medios tecnológicos como el uso de la web y sus redes sociales, han adquirido la capacidad independiente de elaborar productos culturales en red, al mismo tiempo que generan sus propios públicos y consumidores.

investigación, ya que es uno de los principales factores que ha detonado el surgimiento de expresiones musicales distintas, que se valen de las bondades de la comunidad global para darse a conocer.

En este sentido, el proceso de globalización servirá como el marco general para analizar los procesos sociohistóricos acontecidos en la región Altos de Chiapas como son las migraciones de carácter interno e internacional, la introducción de las tecnologías de la información y comunicación, el proyecto de las universidades interculturales y los movimientos sociales, por mencionar algunos, pero también es de interés presentar las respuestas, las expresiones y prácticas que se manifiestan a través de lo local en relación con la globalización.

### **1.1.1 Lo global-local**

El proceso de la globalización no podría entenderse sin su relación con los fenómenos presentes a nivel local, es decir, lo global se toma por sentado, sin contemplar la capacidad de respuesta de las comunidades y de las personas a donde interactúa. En su trabajo "Globalización y cultura", Gilberto Giménez (2002, p.30) hace referencia a Sandra Braman (1996) quien explica tres aspectos fundamentales en los que se manifiesta lo local con respecto a lo global: a) como resistencia a la globalización; b) como fuente de particularidades y diferencias, y c) como reserva de sentido para los individuos y las comunidades. Contextualizando los tres aspectos para la región de Los Altos de Chiapas podemos encontrar diferentes expresiones de la interacción entre lo local y lo global, por ejemplo: la existencia de radio y televisión comunitarias cuyos

contenidos distan de los proporcionados por medios masivos de comunicación, aunado a que son transmitidos en tsotsil; la exposición de las diversidades en una ciudad por demás turística en la que se establecen no sólo intercambios económicos sino culturales, sociales y políticos nacionales e internacionales; las expresiones individuales-grupales que son transmitidas al exterior de manera inusitada. En este sentido, para la presente investigación la relación global-local se entenderá como un proceso de ida y vuelta, de influencias de cada uno de los espacios y tiempos locales-globales y las respuestas, expresiones y dinámicas que cada uno de estos ofrece a este proceso. Una de estas respuestas se observa en la práctica del rock por jóvenes tsotsiles, por tal motivo a continuación se presenta lo que se entenderá por práctica.

### **1.1.2 La práctica musical**

Desde la mirada global-local, la práctica musical es entendida aquí desde la perspectiva de Pierre Bourdieu (2007), quien menciona que la práctica no es sólo producto del *habitus*<sup>2</sup> sino de la relación dialéctica entre una situación dada y un determinado *habitus*, cuya conjunción constituye la coyuntura, es decir, el punto de encuentro. Entonces, es en este proceso en el que se manifiestan actitudes, lenguajes, modificación de representaciones, entre otros.

La práctica se configura según Bourdieu (2007) con la conjugación de tres factores: la relación entre las posiciones sociales, es decir, las distintas interrelaciones que se posibilitan al contacto con otros sectores sociales; las disposiciones o *habitus* y las

---

2 El *habitus* se constituye como un esquema generador y organizador, tanto de las prácticas sociales como de las percepciones y apreciaciones de las propias prácticas y de las prácticas de los demás agentes (Bourdieu, 2010)

elecciones o tomas de posición por parte de los agentes con respecto a las prácticas políticas, culturales, deportivas, musicales, etc.

Así mismo, Bourdieu (2007) sugiere que las prácticas van de la mano con el gusto. En el caso del presente estudio, por ejemplo, el sentido que tiene en sí y para sí practicar el rock independientemente de la condición social a la que se pertenezca, del contexto histórico en el que se viva y la posibilidad de acceso a este género musical.

Como complemento, y para entender el empalme entre el *habitus* y el gusto se retomará la concepción de Foucault (1999) en la que menciona que la práctica es la actividad en la cual el individuo se autoconstituye, mediante la cual manifiesta su subjetividad intrínseca. Así, la práctica del rock en tsotsil se manifiesta como subversiva, (Urteaga, 2008; García, 2005; Ávila, 2012), contestataria y rebelde, además de innovadora.

En lo que respecta a la práctica del rock tsotsil, Ascencio y López Moya (2011-2012) han contribuido con el análisis de las conexiones de esta práctica con las políticas culturales, con las redes sociales, la tecnología y las migraciones, en términos de escenario y contexto globalizado, así como la modificación del consumo cultural de Chiapas a lo largo de quince años y su vínculo con procesos socioculturales en relación también con la dinámica global. Por tal motivo, para entender la práctica del rock en tsotsil es pertinente presentar un breve recuento de los procesos sociohistóricos relacionados con dicha práctica, mismos que servirán de guía para la presente investigación.

### **1.1.3 Los procesos sociohistóricos**

Los procesos sociohistóricos son la base fundamental para entender el tiempo social en el que se nutren las experiencias de vida tanto de los jóvenes tsotsiles como de los padres, es decir la primera generación, considerando que los jóvenes practicantes del rock nacieron entre finales de los años 80 y principio de los años 90, se considerarán, entre otros, tres procesos de gran envergadura acontecidos en los Altos de Chiapas en el lapso de esos años: la migración tanto interna como internacional, el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el modelo de Educación Intercultural Universitaria, en relación con los procesos que acontecieron anteriormente y que involucran a la primera generación, entre los cuales destacan: el reparto agrario, las expulsiones religiosas y los primeros indicios de migración interna.

#### **1.1.3.1 La migración interna e internacional**

La migración humana es un fenómeno tan antiguo como la propia historia, las personas comenzaron a migrar desde el primer momento en que se enfrentaron a diferentes necesidades ya sea por supervivencia o en la búsqueda de mejores condiciones de vida; estos movimientos se han condicionado por diferentes factores de carácter ambiental, demográfico, económico, cultural y religioso, por mencionar algunos. Pero, ¿Cómo se viven los distintos procesos migratorios en los tiempos de la globalización? Para el caso de la migración interna existen características puntuales para la región Altos de Chiapas: desplazamientos a distintos lugares del país y de la entidad

chiapaneca (Martínez, 2013), la oportunidad de tener un empleo en las zonas urbanas y la mejora en el nivel educativo con miras también a la relación cotidiana con la urbanidad. Los fenómenos migratorios actuales responden a procesos mundiales que configuran sus características propias dependiendo del contexto geográfico, político, histórico y cultural en el que se desarrollen.

En cuanto a la migración internacional que es uno de los procesos más relevantes en lo que respecta a los cambios socioculturales en esta región, en términos expuestos por Martínez (2013) constituye una inserción tardía asociada a una modernización moderada pues fue hasta alrededor del año 2000 en que comenzaron a observarse datos considerables sobre este proceso.

A pesar de esta inserción tardía sea por condiciones socio-económicas, por motivos de desplazamiento, por motivos educativos sin olvidar los conflictos políticos-religiosos, ha sido la población juvenil indígena la principal partícipe y de manera creciente de esta movilidad, sector que crea sus propios proyectos migratorios y vive cotidianamente el cambio tanto de trabajo como de residencia.

El joven tsotsil se ve inmerso en un proceso de cambio sociocultural al experimentar la migración partiendo del contacto con otras expresiones culturales, como los conciertos, los festivales, los *toquines*, los escenarios urbanos, la relación con la educación intercultural, factores que irrumpen en los procesos culturales individuales y colectivos. Las condiciones en las que se ha desenvuelto el joven tsotsil históricamente son distintas a las de un joven ciudadano, en el sentido de las condiciones socioeconómicas y los accesos a oportunidades laborales y educativas, sin embargo el proceso migratorio -tanto internacional como interno- ha traído consigo un empalme entre estas dos situaciones,

la experiencia de juventud ha sido reconstruida y se asocia a la modificación de los *habitus* establecidos en lo interno, en lo comunal (Angulo, 2008).

La percepción acerca del matrimonio, el desinterés por realizar actividades en el campo, la comunicación bilingüe en el ámbito cotidiano, el acceso al nivel superior educativo, la inserción en un trabajo asalariado, son algunos de los elementos que han modificado la manera de ser y de estar como joven tsotsil (Cruz, 2009).

En el marco de la globalización, la migración se erige como uno de los principales proyectos de vida del sector juvenil, si bien el factor económico es el principal motor de la movilidad para los jóvenes, en específico, se está convirtiendo en un ritual de paso, una manera de otorgar sentido a su vida (Cruz, 2009).

Es en la era del *capitalismo tardío*<sup>3</sup> cuando más se han incrementado las movilidades poblacionales, factor que incentiva el contacto cultural entre grupos sociales distintos, creando la idea de una *globalización imaginada*<sup>4</sup> en donde las fronteras identitarias se desvanecen a partir del consumo y la producción cultural (García Canclini, 1999).

En este mismo sentido, como movimiento social que guarda una relación íntima con los mass media y la revolución tecnológica, el movimiento zapatista es un referente fundamental y representa un claro ejemplo de una relación entre lo global y lo local que deconstruye la globalización imaginada.

---

3 Concepto desarrollado por Ernest Mandel (1979) que refiere a la penetración multicultural del capitalismo mediante los mass media y la revolución tecnológica, principalmente.

4 García Canclini (1999) se refiere a la *globalización imaginada* como la pretensión de una homogeneidad en las condiciones políticas, económicas y culturales mundiales a partir de un proyecto neoliberal, proceso que no considera las existencia de expresiones multiculturales en todo el mundo.

### **1.1.3.2 El levantamiento del EZLN**

A partir de la lógica local-global expuesta anteriormente, es importante destacar un proceso sociohistórico de suma importancia en el tiempo social de los jóvenes tsotsiles, nos referimos al levantamiento en armas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, movimiento que visibilizó las condiciones socio-históricas de pobreza y desigualdad no sólo en Chiapas sino en gran parte de México. En el marco de esta investigación es importante mencionar este proceso, primero porque los jóvenes tsotsiles rockeros nacieron con este movimiento; segundo, porque se le atribuye la característica de ser uno de los movimientos sociales antiglobalización, desde el cual se pretende hacer política con esquemas de decisión no verticales, no autoritarios, no caudillista (Zebadúa, 2008), aunque contradictoriamente debe en mucho su difusión a las *tecnologías de la información y comunicación*, lo que resalta la importancia de entender la dinámica global-local.

En complemento, otro espacio tanto físico como social que consolida la relación local – global se puede observar en la educación en su formato intercultural.

### **1.1.3.3 La Educación Intercultural**

Como construcción conceptual, la interculturalidad propone “una nueva atención a la diversidad étnico cultural, una atención que parte de reconocimientos jurídicos, de una necesidad cada vez mayor de promover relaciones positivas entre distintos grupos culturales, de confrontar la discriminación, el racismo, la exclusión, de formar



ciudadanos conscientes de las diferencias y capaces de trabajar conjuntamente en el desarrollo del país y en la construcción de una sociedad justa, equitativa, igualitaria y plural” (Walsh, 2009:2). Estos ideales sirvieron para el surgimiento de nuevas modalidades de educación formal, entre las que se encuentra, la Educación Intercultural Universitaria materializada en San Cristóbal de Las Casas a través de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH), que comienza sus actividades en el año 2005.

Con el fin de enlazar los procesos con el objeto de estudio, a continuación se presentan los principales conceptos que servirán de referente para la explicación de la práctica del rock en tsotsil en su relación con procesos sociohistóricos acontecidos en la región Altos.

## **1.2 El habitus**

Los procesos sociohistóricos aunque importantes en la determinación de las prácticas juveniles como la musical, no son los únicos factores de cambio sino que existen otros elementos presentes en el transcurso de nuestras vidas, en forma de *habitus*, que “es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posición en un estilo de vida unitario, es decir un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas. Los habitus son principios generadores de prácticas distintas y distintivas, pero también son esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y división, aficiones diferentes” (Bourdieu, 1997, p. 15). La práctica musical no dista de esta conceptualización, por tal motivo el practicar el rock en tsotsil tiene un contenido

histórico ya sea por influencia familiar, por haber nacido en un círculo de músicos, tener un conocido practicante de música, concretándose con una elección acerca del género preferido, en este caso el rock, por encima de la cumbia, de la marimba y la música ranchera, quizás en contradicción con estructuras heredadas pero en armonía con otro criterio: el gusto, entendido éste como una clasificación que al mismo tiempo clasifica (Bourdieu, 2007). Cualquier persona ante la sociedad, es un sistema de esquemas generadores y clasificatorios, que presentan al individuo ante los cambios socioculturales.

### **1.3 El cambio sociocultural**

El cambio sociocultural que interesa aquí abordar alude a una perspectiva sociológica, se entenderá como el entendimiento de la reproducción social desde su orden y transformación (Bajoit, 2010). Siendo así, la práctica musical se analiza desde su marco contextual en relación con los cambios socioculturales que se observan a partir de esta interacción.

En ese sentido, se asume que la persona en las sociedades contemporáneas si bien actúa en respuesta a normatividades legitimadas en los distintos espacios de socialización también se transforma con las nuevas concepciones acerca de la política, lo social, la cultura y al mismo tiempo a las relaciones implícitas con elementos tradicionales, religiosos e institucionales (Bajoit, 2010). Estos aspectos permeados por el proceso migratorio como parte del tiempo social de las dos generaciones consideradas en el presente estudio.

De esta manera, el cambio sociocultural se entenderá como la interacción constante entre los diferentes campos de acción del individuo (tecnológico, económico, social, cultural, político), es decir, las relaciones entre las estructuras sociales que dan significado a las lógicas de acción de las personas entre las cuales se encuentran la familia, la escuela, el trabajo, la iglesia, y grupos de diferente índole (Bajoit, 2010). Estos cambios se manifiestan en: 1) la innovación e invención, que tiene que ver con la aparición de nuevas filosofías, religiones, teorías científicas, entre otras; 2) la extraversión cultural consistente en la apropiación de elementos culturales ajenos para adecuarlos a objetivos propios; 3) la transferencia de significados que habla de depositar el sentido a una práctica, de un lugar, un símbolo a otras prácticas, lugares y símbolos. 4) la fabricación de autenticidad, definido como la intención de preservar lo original de cualquier identidad frente a supuestas amenazas del exterior. 5) producción de identidades primordiales, la reivindicación de la autenticidad y antigüedad de prácticas religiosas o étnicas de la cual se alimentan algunos nacionalismos; y, finalmente, 6) La modernización cultural, caracterizada principalmente por la aspiración, el universalismo y la búsqueda de aceptación en un contexto moderno (Giménez, 2005).

Una vez expuestas las manifestaciones de estos cambios cabría hacernos la siguiente pregunta: ¿cuáles son los factores que distinguen a las generaciones antecesoras de los jóvenes tsotsiles contemporáneos?, es decir, ¿a qué procesos distintos y tal vez similares se están enfrentando nuestros sujetos de estudio?, considero pertinente antes de responder estas preguntas hablar de otro tipo de cambio: el generacional.

## 1.4 El cambio generacional

En el contexto de la globalización tanto económica como cultural se puede observar un desfase de los tiempos vividos por grupos coetáneos, Karl Mannheim (1993), lo explica desde la emergencia de nuevas filosofías que separan a una y a otra generación. Estos cambios son parte del proceso directamente ligado al acontecer sociohistórico también conocido como tiempo social, es decir, al “ser con el otro”. Lo que genera grupos sociales concretos conscientes del tiempo y las experiencias compartidas.

Compartir el tiempo histórico tanto con la propia generación como con otra no significa que se participe de la misma manera ni que las actitudes o actividades sean las mismas, sino que la persona tiene una experiencia propia en relación con sus contemporáneos. El estudio de las generaciones permite entender los fenómenos del presente inmediato a partir de la comprensión de la situación y posición social que se desempeña en el aquí y ahora (Mannheim, 1993).

La participación de la persona en determinada generación dependerá de diferentes factores como pueden ser: el grupo social al que se pertenece; la edad no sólo como componente biológico sino también en relación con la estructura de la sociedad a la que pertenece; la posición con respecto a la situación de clase y generacional en relación con el contexto sociohistórico (Mannheim, 1993).

Las características antes mencionadas propician el surgimiento de asociaciones entre personas que comparten la misma generación y generan sus propios colectivos, sus propios entornos sociales enmarcados en procesos sociohistóricos compartidos constructores de identidad (Mannheim, 1993).

En este sentido, la identidad juvenil como parte de los distintos procesos migratorios está íntimamente ligado al cambio generacional, pues los jóvenes tsotsiles viven en un tiempo cronológico en el que coinciden con muchas otras generaciones antecesoras y sucesoras, sin embargo eso no quiere decir que compartan con éstas el tiempo vivido, ya que los jóvenes como un conglomerado social específico vienen a ser producto de un tiempo diferente a los otros tiempos, en los cuales se están encontrando con manifestaciones propias del sistema global, como son las industrias y las políticas culturales.

### **1.5 Las industrias y políticas culturales**

Para contextualizar, la cuestión de las industrias culturales Adorno y Horkheimer (1988), pioneros en trabajar el concepto de *industria cultural* que se define primordialmente en términos tecnológicos, es decir, el papel que juegan los medios de comunicación e información como elemento de dominación de las sociedades modernas. En este sentido, Adorno y Horkheimer proponen entender el papel de la radio, la televisión, el cine, la prensa y sus efectos en las masas, en los individuos y las colectividades, como ejercicio de la mercantilización de la cultura hegemónica; en otras palabras, la creación de productos estandarizados, que se diseñan a la medida de los grupos de poder.

En el contexto de la sociedad moderna, la *industria cultural* se entendería como lo que se impone en esencia, como si todo lo que ocurriera a nuestro alrededor fuera inerte y lo que acontece afuera de ese encapsulamiento- producto de la estandarización de los

bienes culturales- no tuviera valía para ver las cosas de otro modo. Sin embargo, en el contexto global-local están surgiendo manifestaciones culturales que se apropian de dichas industrias, las modifican para beneficio propio, como es el caso de la práctica del rock en tsotsil que a partir de los medios provenientes de la dinámica global están consumiendo, produciendo, difundiendo la música que realizan, de la mano también de políticas culturales cuyo auge ha venido complementando el esfuerzo de los jóvenes músicos. Las políticas culturales se entienden como las políticas focalizadas que pueden contribuir a posibilitar el conocimiento y reconocimiento de la diversidad cultural en cualquier región, son instrumentos cuya pretensión es romper con las fronteras espaciales y simbólicas existentes entre los grupos sociales (García Canclini, 1987). En la actualidad, dichas políticas han incidido -aunque no sólo estas- en el aumento de la producción musical, siendo el rock en tsotsil una práctica beneficiada con estos insumos.

### **1.6 La producción y el consumo cultural**

En el sentido estricto de la palabra, la producción hace referencia al aprovechamiento de los recursos disponibles para hacer algo y después presentarlo, promoverlo; siendo así la producción cultural, tendría que ver con crear algo a partir de elementos que nos distinguen entre grupos sociales, como la lengua, poseer dotes artísticos, tocar algún instrumento musical, bailar, cantar, entre otros. En este sentido, el consumo cultural tiene que ver con los intereses, identificaciones que como individuos nos atraen, favoreciendo la producción paulatina de estos bienes culturales o bien su desaparición;

generando cohesión que favorece el surgimiento de identidades colectivas (Zebadúa, 2011). En el caso del rock en tsotsil aquello genera identidades juveniles enmarcadas en la dinámica de producción-consumo a su vez permeada por la dinámica global-local.

### **1.7 Las identidades juveniles**

La identidad se definirá como “la auto y heteropercepción colectiva de un “nosotros” relativamente homogéneo y estabilizado en el tiempo (in-group), por oposición a “los otros” (out-group), en función del (auto y hetero) reconocimiento de caracteres, marcas y rasgos compartidos así como de una memoria colectiva común” (Giménez, 2005, p.90).

La selección de estos caracteres o rasgos es individual, sin embargo al replicarse en el entorno del cual se es miembro se convierte en un acto grupal dando pie a un entendimiento social compartido: poseer determinada identidad tiene implícito conocerse y reconocerse como tal, de la misma manera, darse a conocer para/con los otros (Giménez, 2005).

Esta identificación de elementos compartidos requiere de una nominación, también de símbolos que permitan establecer patrones de identidad sobre los cuales se basa el actuar de los grupos sociales, al mismo tiempo que sirven como representaciones sociales en las cuales se han de apoyar los partícipes de la misma (Giménez, 2005).

Sin lugar a dudas un elemento constitutivo de la identidad tiene que ver con un pasado, una historia, un espacio físico y simbólico, con el tiempo. “La memoria puede definirse brevemente como la ideación del pasado, en contraposición a la conciencia-ideación del

presente- y a la imaginación prospectiva o utópica-ideación del futuro, del porvenir” (Giménez, 2005, p.97).

La identidad va de la mano con una construcción y enlace entre momentos presentes, pasados y futuros. La reestructuración de la memoria se realiza en función de los intereses ya sean materiales o simbólicos a los que el sujeto social se enfrenta en el presente. Dicha reestructuración se circunscribe a la dinámica espacio-tiempo, que en conjunto con la base de valores que dan sustento a las relaciones sociales, alimentan la memoria colectiva generando una conciencia de sí y para sí (Giménez, 2005).

En el devenir de la relación espacio-tiempo, cualquier persona puede paulatinamente acercarse a otras identidades y de ellas tomar lo que le sirva aun siendo contradictorias entre sí. La identidad es un proceso en constante construcción y deconstrucción, desde la infancia se le va dando forma, hasta en etapas posteriores de la vida mediante la relación con el entorno (Giménez, 2005).

Como el presente estudio se enfoca en la juventud tsotsil y en el ejercicio de su identidad es necesario acotar que se referirá a la misma como la identidad construida en un momento histórico particular, en el que se habla del encuentro entre diferentes culturas y la facilidad -gracias a diferentes procesos que emanan con la globalización- para establecer una conexión e intercambio entre personas, que en épocas pasadas era difícil de imaginarse y vivir.

Una vez explicado lo que se entenderá por identidad juvenil cabe preguntarnos: ¿cómo es que se modifica o actualiza la identidad a raíz de establecer contacto con elementos de la globalización? Lo anterior surge porque resulta pertinente considerar que si con el devenir histórico se modifican las prácticas, dinámicas, posturas políticas, la vida



familiar y comunitaria , también la identidad cambia y se transforma.

Los teóricos que han tratado el tema de la identidad (Giddens, 2001; Giménez, 2002, 2004, 2005; Hall, 2010) nos hablan de que no existe una inmutabilidad de la misma, mucho menos en relación con los procesos actuales de modernización dentro de los cuales sin duda alguna está inscrita la globalización.

Dentro de estos procesos de modernización consideramos que los cambios residenciales derivados de la migración y la revolución tecnológica han sido los factores de cambio más cercanos en lo que respecta a la experiencia de juventud tsotsil contemporánea.

El primero, ha potenciado la capacidad de interacción entre culturas, de distintos lenguajes así como prácticas sociales a través de la ruptura de fronteras físicas, la conformación de fronteras interactivas de constante intercambio cultural, político y social; relación que sin duda alguna contribuye a los cambios en la identidad.

El segundo, se produce con la relación casi inevitable con los medios electrónicos: la capacidad de comunicación aumenta con las herramientas que proporcionan tanto el teléfono celular y el uso de computadoras personales-por mencionar algunos-, factor que de entrada ya vuelve más complejo el asunto de la identidad, debido al constante intercambio de símbolos y significados entre diferentes culturas.

En este sentido, Gilberto Giménez (2000, p.1) nos propone preguntarnos si es que ¿surgen identidades globales o más bien identidades que se conjugan con los nuevos elementos a los que el sujeto se aproxima y el mismo sujeto los modifica?.

Para otorgar una respuesta a esta cuestión de nueva cuenta cabe retomar a Giménez (2000) cuando habla de la “cultura global”; en este sentido, cuestionar la percepción, el

sentimiento respecto a los elementos de la comunidad globalizada por parte de los jóvenes tsotsiles, es decir, cómo se asumen y distinguen las experiencias que se inducen a través de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales que les ha tocado vivir.

Uno de los rasgos distintivos del joven tsotsil contemporáneo es la particular autopercepción, como un nuevo sujeto social, distinto de sus antecesores (Cruz, 2012); el que se asume como un “no campesino” o un “no floricultor” sino un sujeto consciente de la modificación de sus maneras, sus actividades culturales, sociales, económicas e inclusive políticas.

Una vez expuesta la perspectiva conceptual desde la cual se ha de abordar la interpretación de resultados, se expone a continuación, los principales componentes que se plantearon en el diseño de la investigación.

### **1.8. La estrategia metodológica: El curso de vida**

El curso de vida es una perspectiva que permite analizar los fenómenos desde la consideración de los eventos históricos, cambios económicos, demográficos, sociales y culturales que se relacionan de manera directa con la configuración de vidas individuales mediante el análisis de la trayectoria vivida y la no vivida (herencia generacional). Por tal motivo, será el recurso metodológico que permitirá entender el diálogo entre el cambio sociocultural y el cambio generacional mediado por procesos sociohistóricos macro de gran relevancia para las comunidades de los Altos de Chiapas y que al mismo tiempo dan forma a la práctica innovadora del rock por jóvenes tsotsiles.

La perspectiva del curso de vida es una herramienta útil para la comprensión de las vidas individuales y familiares en su contexto histórico marco en el que se entrelazan según Elder (1994) tres tiempos y espacios distintos que marcan la vida del individuo como son: los contextos sociales, la trayectoria familiar y la trayectoria individual.

El tiempo familiar está vinculado al que le dio origen al individuo; el tiempo individual estaría considerado como la biografía de cada persona en particular; y el tiempo histórico se refiere al contexto global en el que se desenvuelven los dos anteriores. Para que este método analítico cumpla su función tienen que estudiarse las diferentes temporalidades de manera sincronizada para así encontrar las intersecciones en las que coinciden.

Como complemento a lo anterior Elder (1994) también nos explica que para entender y explicar de mejor manera el curso de vida es necesario tener en cuenta tres elementos:

- Trayectoria (TY): Línea de vida o carrera, un camino a lo largo de toda la vida en distintos ámbitos como el educativo, el laboral, por mencionar algunos.
- Transición (TS): Cambios de estado, posición o situación no necesariamente predeterminados, es decir, los movimientos de los individuos y las familias a lo largo de su vida que responden a relaciones socialmente construidas.
- Turning Point (TP): Eventos que provocan fuertes modificaciones en la vida de los individuos y por lo tanto en su trayectoria.

Cabe mencionar que para realizar dicho análisis se retoman los procesos históricos no por orden cronológico sino de aquellos que en determinada medida han suscitado cambios en el perfil actual del joven tsotsil distinto al de sus antecesores.

El **universo de estudio** lo componen seis jóvenes de origen tsotsil que viven en tres

comunidades de los Altos de Chiapas: San Cristóbal de Las Casas, Zinacantán y San Juan Chamula, otro de los criterios de selección consistió en que pertenecieran o hubieran pertenecido a alguna banda que interpretara rock en tsotsil. La edad de los jóvenes participantes oscila entre los 23 y 30 años, cabe mencionar que este no fue un criterio de selección.

**Las unidades de análisis** que permitieron el desarrollo de esta investigación son las siguientes: se identificaron los elementos que relacionados con la práctica del rock, el porqué este género, las influencias y los primeros contactos con este género musical; también se identificaron elementos que los sujetos de estudio identificaban como propiciadores de los cambios socioculturales y generacionales en sus comunidades, entre ellos, la migración interna e internacional y su relación directa o indirecta con estas. Por otra parte, se analizaron los elementos identitarios que convergen en esta práctica como el lenguaje, el mensaje, la posición de los practicantes, lo que representa para ellos tocar rock; otra unidad de análisis se conforma por la relación de los jóvenes rockeros con elementos de la globalización de los que se sirven para consumir, producir y difundir su música, principalmente con las tecnologías de nueva generación.

### **Corpus de la investigación**

A continuación se presenta una tabla descriptiva con los principales datos de los participantes en la presente investigación.

NOMBRE	EDAD	NIVEL EDUCATIVO	PROCEDENCIA	IDIOMAS
Enrique Martínez (Quique)	34 años	Estudió música	Zinacantán, Chiapas.	Tsotsil, Español
Alfredo de la Torre (Fredy Teratol)	30 años	Licenciatura	Zinacantán, Chiapas.	Tsotsil, Español
Xun	25 años	Bachillerato concluido	San Juan Chamula, Chiapas.	Tsotsil, Español
Julián Hernández (Zanate)	26 años	Licenciatura	Zinacantán, Chiapas.	Tsotsil, Español
Sergio Pérez (Checo)	23 años	Licenciatura	Zinacantán, Chiapas.	Tsotsil, Español
Moisés Pérez (Moy)	23 años	Licenciatura	Zinacantán, Chiapas.	Tsotsil, Español

### 1.9. De cómo se realizó la presente investigación

La presente investigación es de corte cualitativo, se utilizó el método etnográfico como principal herramienta que consiste según Atkinson y Hamersley (1994), en la observación participante como principal método, es decir, el investigador participa

abiertamente o de manera encubierta en la vida cotidiana de las personas.

Dentro del análisis etnográfico se realizaron diferentes actividades como la elaboración de un diario de campo con información que resultaba de la asistencia a conciertos, eventos privados, visitas a hogares de músicos, a comunidades de donde son originarios los rockeros tsotsiles, a la escuela donde estudian y a los eventos en los que participan como espectadores.

Para dicha actividad se elaboró una guía de observación tomando como elementos referentes los espacios donde se presenta el rock en tsotsil, los espacios en donde se reúnen a ensayar, los diferentes mecanismos para difusión de la música, la vestimenta a la hora de presentarse en el escenario, la audiencia que asistía a los conciertos de estas bandas, el lenguaje usado en la comunidad propia y fuera de ella, las relaciones acontecidas en la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH).

Además, se realizaron doce entrevistas de carácter semiabierto a jóvenes miembros de bandas de rock en tsotsil y jóvenes que asistían como audiencia a los conciertos y eventos musicales, en diferentes tiempos y espacios lo que implicó una constante movilidad entre comunidades.

Del mismo modo se hizo uso de la captura de imágenes por medio de la fotografía así como la filmación de videos sobre las presentaciones de las bandas en conciertos de carácter masivo y también a pequeña escala.

Una vez expuesto tanto el marco teórico como metodológico, en las partes siguientes se presentan los capítulos que dan respuesta a las preguntas de investigación, comenzando por un análisis de los procesos sociohistóricos que involucran a dos generaciones.



## Capítulo 2. Tiempo social y surgimiento del joven tsotsil<sup>5</sup>

Se parte de que el curso de vida permite analizar los eventos históricos, cambios económicos, demográficos, sociales y culturales que intervienen directamente en la configuración de vidas individuales, es decir, a través de tal perspectiva, permite entender la construcción de una biografía en relación a su contexto histórico. Para el cometido del presente capítulo se tomará como referente a dos generaciones: la de los padres de los jóvenes tsotsiles rockeros, y la de los propios jóvenes tsotsiles rockeros, identificando los procesos sociohistóricos que acontecen tanto en los cambios socioculturales como generacionales. Se parte, considerando que la edad de la primera generación en referencia oscila entre los 50 y 60 años, y la segunda generación, se registra entre los 23 y 34 años. Por tal motivo, se tomarán como base los procesos sociohistóricos que se han suscitado en Chiapas, principalmente los ocurridos a partir de 1950, en referencia a la primera generación; y para la segunda, los acontecidos entre los años 1980, 1990 hasta la actualidad, particularizando los que han tenido lugar en la región Altos de esta entidad. Así, los grandes acontecimientos escenificados en la entidad y en la región de estudio, consisten en: i) el reparto agrario y las consecuentes movilizaciones agrarias; ii) las diferentes modalidades migratorias, entre las que destacan las expulsiones de tipo religioso, el auge de la migración internacional; la urbanización indígena, cuyos efectos se pueden ubicar en la modificación de las estructuras comunitarias, en la diversificación de actividades económicas y en las

---

5

Tania Cruz (2012) hace referencia al surgimiento del joven indígena como un sujeto histórico a partir de procesos económicos, políticos, migratorios y educativos, el título de este capítulo también distingue estos procesos utilizando el enfoque del curso de vida como perspectiva, en el cual el tiempo social (histórico) es de suma importancia en la configuración de vidas individuales.



transformaciones socioculturales que han suscitado dichos procesos; iii) el levantamiento del EZLN propiciando el surgimiento de una conciencia reivindicativa de las comunidades indígenas; iv) la introducción de las tecnologías de la información; y v) el surgimiento de la Educación Universitaria Intercultural, como factores de cambio en las relaciones sociales, prácticas, valores y las nuevas maneras de relación con el espacio global.

## **2.1 El reparto agrario y la modificación sociocultural de la región Altos**

Como ya se mencionó, la primera generación nacida entre los años 1950 y 1960, por tal motivo uno de los procesos a los que estuvo expuesta fue el reparto agrario y las consecuentes movilizaciones agrarias, así como la recomposición del campesinado indígena y la diversificación de sus actividades económicas. Antes de entrar de lleno al asunto en cuestión, es importante realizar una reseña histórica de cómo se fue presentando la relación del campesinado indígena con las condiciones históricas de posesión y distribución de la tierra.

Un primer punto de quiebre ocurrió desde la época prehispánica cuando “los conquistadores se asentaron en el hermoso y fresco valle de Jovel, y fundaron en él la capital de la alcaldía mayor de Chiapas, misma que llevaría durante casi todo el período colonial el nombre de Ciudad Real (la actual San Cristóbal de Las Casas)” (Viqueira, 2002, p.220).

Dicha condición estableció la primera forma de relación con los pueblos indígenas cercanos a esta región, ya que al convertirse una ciudad dependiente de insumos para la sobrevivencia despojó a los campesinos indígenas de parte de su producción y los

convirtió en reserva de mano de obra barata para regiones de Chiapas y Tabasco de población escasa. Otros mecanismos de coerción social según Viqueira (2002) fueron la imposición del pago de tributo en dinero, orillando al campesinado indígena a trabajar en las plantaciones de cacao limítrofes entre Tabasco y Chiapas. Posteriormente, al consumarse la Independencia de México, se decretó el pago de un impuesto por persona en el que se despojó a los campesinos de sus mejores tierras y fueron obligados a trabajar a las grandes propiedades privadas ubicadas en la Depresión Central (Viqueira, 2002).

Como puede inferirse, en este primer periodo de distribución de la tierra en Chiapas, existen tres componentes fundamentales que marcaron la pauta para las futuras condiciones socioculturales y económicas del campesino indígena: a) su conformación como reserva de mano de obra, b) la generación de impuestos, tributos que encarecían la vida, por tanto, c) las primeras migraciones laborales a las zonas limítrofes del estado (Martínez, 2013).

Posteriormente, en el entramado de momentos históricos y políticos, en la repartición y distribución de la tierra se puede observar tres grandes periodos: la orientación política del reparto agrario (1914-1940), el segundo que va de 1940 a 1970 y el tercero, que comienza alrededor de los años 70.

El primero conocido como la orientación política del reparto agrario. Fase que va de 1914 a 1940 aproximadamente, periodo en el cual “la producción agrícola recaía fundamentalmente en las tierras productivas como las del Soconusco, acaparadas por las fincas cafetaleras que se abastecían de fuerza de trabajo con base en el “enganche” de trabajadores, principalmente indígenas oriundos de la región Altos de Chiapas” (Reyes, 1992, p.30).

Las relaciones de poder en el campo chiapaneco quedaron establecidas en este periodo, ya que se favorecía a los terratenientes como poseedores de la mayor parte de la propiedad agrícola exportadora. Una de las principales actividades económicas en Chiapas ha sido la producción de café, misma que ha potenciado el desarrollo económico no sólo del estado sino de México (Reyes, 1992). Esta actividad se ha concentrado sobre todo en la Sierra Madre de Chiapas abarcando al Soconusco, y su expansión detonó la absorción rápida de los minifundistas y campesinos sin tierra de la región, sin embargo al no contar con una población indígena de residentes locales, significaría la búsqueda de mano de obra en otras regiones, como la de los Altos (Reyes, 1992). “Por lo general, estos indígenas desafortunados, principalmente chamulas, se quedaban en la zona cafetalera por un periodo de varios meses. A menudo también, acumulaban una serie de deudas tan exageradas que nos les permitía regresar a sus pueblos” (Wasserstrom, 1977, p. 1045).

En contraste, también Wasserstrom (1977) menciona que los zinacantecos evitaron en gran medida el trabajo en las fincas cafetaleras, y por lo contrario, ellos optaron por una actividad por demás antigua: la migración laboral hacia el Grijalva donde fueron empleados como mozos o aparceros en las haciendas orientadas a la actividad agropecuaria.

Como observamos, estas generaciones de chamulas y zinacantecos, a pesar de compartir el tiempo histórico, no compartieron las experiencias vividas, ni las estrategias de sobrevivencia; siendo coincidentes en que en cualquiera de los dos destinos laborales implicaban el traslado desde sus comunidades, sin compartir la rama de la producción económica, pues por una parte están los que optaron por aprovechar el auge de la producción cafetalera, y por la otra, quienes prefirieron emplearse como

peones o aparceros en las haciendas, siendo chamulas los primeros y zinacantecos los segundos. Sin duda que esta estructura económica en Chiapas, basada en el sector primario, definiría en gran medida las opciones laborales para las distintas generaciones insertas en ese tiempo social.

El segundo periodo según Reyes (1992) transcurre de 1940-1970. Considerando a este como el que más repercusiones ha tenido en la vida agrícola de Chiapas y eventualmente en algunas definiciones aplicables a la generación de los padres de los jóvenes rockeros, ya que se refiere principalmente en la ampliación de las fronteras agrícolas que permitieran ampliar la producción, por ende, aumentar la explotación de las tierras. Fue una etapa crucial porque a la par de este impulso a la agricultura comenzaron a surgir proyectos de mejora de infraestructura, mediante la ampliación de carreteras principalmente que permitieran acceder a tierras antes inexploradas y por lo tanto abrirlas al cultivo, así como un minúsculo incentivo para emprender interacciones al exterior mediante las comunicaciones.

Un primer punto de quiebre en modificar las trayectorias sociales de las unidades familiares e individuales se dio con la reforma agraria en Chiapas acontecida en 1936, en la cual, particularmente en Zinacantán la mitad de las familias locales recibió pequeñas parcelas de aproximadamente dos hectáreas (Wasserstrom, 1977) en terrenos cuya posesión era de personas mestizas. Dicha repartición implicó una integración de las comunidades indígenas al modelo progresista de esa época, al mejorar las condiciones de vida de la población indígena como lo menciona Llanos-Hernández (2008).

Años después, en 1947 ocurre otro acontecer, proceso de cambio para la región Altos, al aumentar la infraestructura de comunicaciones, sobre todo, por la construcción de la

carretera panamericana que facilitó la comunicación entre San Cristóbal de Las Casas y las ciudades de Tuxtla Gutiérrez y Comitán. Dicha red carretera facilitó el enlace entre regiones y potenció la diversidad de actividades económicas para los alteños, mediante el aumento de las relaciones comerciales, particularmente Zinacantán destaca en estos años ya que algunas de sus comunidades como Nachig y Navenchouc quedaron en las inmediaciones de dicha carretera (Díaz et al., 1993) y en combinación con las condiciones ecológicas pudieron dedicarse al cultivo de flores, actividad favorecida por la infraestructura carretera que facilitó la transportación y por ende a su comercialización con ciudades cercanas, en sus inicios esta actividad la realizaban productores que poseían tierras y como actividad complementaria a la milpa. Al mismo tiempo, se llevó a cabo la introducción de servicios de salud y educación, que aunado al fraccionamiento de las fincas y los ranchos transformaron el territorio indígena, elementos que a la postre contribuyeron en la instauración de nuevas formas de relación con el entorno urbano (Llanos-Hernández, 2008).

Como vemos, en este tiempo social se diversificaron las opciones laborales, de reproducción social e interacción para las poblaciones campesino-indígenas alteños, pasando de actividades que implicaban una subordinación con los clásicos terratenientes, al trabajo en los cafetales del Soconusco y haciendas de la Depresión Central, con otro tipo de élites económicas implicando una migración intra-estatal. También la asunción de nuevas figuras sociales a raíz del recibo de dotaciones de tierra, y el inicio de contar con mayores oportunidades de conocer el mundo exterior mediante la aparición gradual de vías de comunicación.

El tercer periodo según Reyes comienza alrededor de los años 70, y se le conoce como la orientación social del reparto de tierras que adquiere nuevos modos y formas en

particular la construcción de presas hidroeléctricas, el impulso a la ganadería, el desarrollo de zonas turísticas factor que contribuye al crecimiento de centros urbanos (Reyes, 1992). En lo que respecta a las presas hidroeléctricas, siguiendo el análisis de Reyes (1992), los primeros yacimientos de petróleo que se exploraron en la región Altos ocurrieron hacia el año 1976, principalmente en los municipios de Trinitaria y las Margaritas. Uno de los efectos que tuvo la construcción de hidroeléctricas fue modificar el uso de tierra, repercutiendo en la producción agrícola y en la separación de campesinos de sus tierras, ya que, impulsaba el movimiento hacia las zonas de trabajo ubicadas principalmente en la Agonstura, Chicoasén y Peñitas (Reyes, 1992). En estas zonas, a nivel laboral, “poblaciones indígenas y no indígenas encontraron una forma temporal para subsistir en puestos de menor calificación” (Martínez, 2014, p. 365). Este tipo de incorporación asalariada, se aunaba a las alternativas laborales que representaban las primeras incursiones a la Ciudad de México que comenzaban a darse a inicios de los años 70. Como vemos, en este tiempo social, de fechas más recientes, convergen nuevamente dos vertientes migratorias: por un lado la migración interestatal resultado de los megaproyectos hidráulicos, y por otro, las primeras experiencias de migración a otros estados de la república mexicana.

También en dicho periodo, ocurre un proceso por demás importante en el devenir histórico de los Altos de Chiapas, pues en 1974 se lleva a cabo el Congreso Indígena en San Cristóbal de Las Casas, cuya valía radicó en hacer visibles las demandas acerca de la tierra, recursos naturales, comercio, educación, salud y democracia municipal (Mestries, 2001). Para el cometido de este apartado sólo se resaltarán las demandas enfocadas en la tierra, cuya causa se debía a una posesión de tierras cada vez de menor tamaño tendencia contraria al aumento en el volumen demográfico de las

nuevas las generaciones, la existencia todavía de peones acasillados<sup>6</sup> en las fincas cafetaleras, y por supuesto, la expulsión de éstos a la Selva Lacandona a raíz de la reestructuración de la actividad productiva de los grandes propietarios agrícolas a la ganadería (Mestries, 2001).

Como podemos observar, en este lapso de 20 años transcurridos, para la primera generación, tanto las condiciones, características y tiempo vivido habían tenido transformaciones significativas. Mientras que a inicios del siglo XX la opción más recurrente era trabajar como peón en las fincas cafetaleras, para mediados y finales de este siglo la diversidad de opciones laborales había aumentado, pues se agregaba el trabajo en la industria petrolera y las diferentes modalidades migratorias tanto intra-estatales como inter-estatales (Mestries, 2001).

Posteriormente, se suscitaron otros acontecimientos que también involucran a dicha generación y se relacionan con la movilización agraria a nivel estatal; al respecto, Mestries (2001) menciona las grandes ocupaciones de fincas en 1978, encabezadas por la unión de ejidos Quiptic y luego la Unión de las Cañadas de la Selva Lacandona, como primeros frutos del Congreso Indígena que también dio pie al surgimiento de otras organizaciones a inicios de los años 80 como la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), y la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), organizaciones que dentro de sus logros fue contar con la obtención de un mayor reparto de tierras desde el período cardenista en el norte y en la Selva (Mestries, 2001). Para el caso específico de la región Altos, también se tuvieron experiencias organizativas de mucha importancia; a inicios de los años 90 emerge la Organización Indígena de los Altos de Chiapas (ORIACH), cuya característica fundamental, según

---

6 Se hace referencia a las personas que trabajaban como peones y que vivían en el interior de las haciendas.

Uribe y Martínez (2012), fue la de establecer negociaciones políticas no solamente con el municipio de San Cristóbal sino a nivel regional e inter-regional, factor que a la postre significó una mayor presencia y representación en el aparato gubernamental. Otra experiencia se puede encontrar en el Consejo Regional Indígena de los Altos de Chiapas (CRIACH), que si bien su objetivo en su inicio fue defender los derechos humanos de grupos evangélicos, posteriormente establecieron demandas del orden económico y político como la obtención de locales así como el acceso a puestos de distinto nivel en la presidencia municipal (Uribe y Martínez, 2012).

Sin embargo, en el ámbito agrario, a inicios de los años 90 las condiciones volvieron a dar un giro; en primer instancia por las reformas al artículo 27 constitucional, cuya particularidad radicaba en abrir la puerta a la privatización de las tierras, por ende, la reestructuración de ejidos y comunidades, factor que cancelaba seguir dotando de tierra a futuras generaciones, tanto a la de los padres que en ese entonces tenían una edad de alrededor de 40 años, como a las de sus futuros hijos (Mestries, 2001). Fue entonces que surgieron nuevas organizaciones entre las cuales destaca la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ) que tomaba la estafeta en la lucha por la tierra que posteriormente daría pie al levantamiento del EZLN (Mestries, 2001).

Como vemos, en la suma de tiempos individuales fueron convergiendo y entrelazándose diferentes procesos y diferentes respuestas a los mismos. Han transcurrido ya 40 años de vida para la primera generación y entre dos y diez años para la segunda generación. Para la primera cohorte, a estas alturas podemos encontrar el surgimiento de una sensibilidad en la defensa de sus derechos colectivos, posicionando una vocación política y organizativa que les permitiría vislumbrar nuevos horizontes



nutridos por comunidades indígenas en transformación. Se había pasado de ser un actor pasivo y receptivo, a un actor partícipe de movimientos sociales y políticos en defensa de la tierra.

## **2.2 Expulsiones religiosas**

La región de los Altos de Chiapas, además de responder a políticas agrarias, a lo largo su historia también ha sido escenario de un proceso interno que ha influido en la composición y estructura de las comunidades que pertenecen a la misma, hacemos referencia a las expulsiones de carácter religioso que en su seno se han suscitado desde las últimas décadas del siglo XX.

Las expulsiones pueden ser de tipo político, económico y religioso e inclusive cultural. La razón por la que se aborda en específico el tema religioso, deriva particularmente de la importancia que tiene en las comunidades de los Altos de Chiapas en definir los usos, costumbres y propiciar identidades y preferencias políticas así como el derecho a organizar o participar en fiestas patronales dependiendo de la adscripción religiosa. (Uribe y Martínez, 2012).

Antes de mostrar el panorama de las expulsiones religiosas en dicha región es de suma importancia explicar la estructura de la organización político-religiosa a la que previamente respondían, en particular dos comunidades fundamentales para el desarrollo del presente estudio: Zinacantán y San Juan Chamula.

El tipo de organización tradicional respondía al denominado *sistema de cargos* que desde la perspectiva de Korsbaek (1987) consiste de una serie de puestos de carácter religioso claramente definidos y marcados, que se turnaban entre todos, o casi todos los

miembros masculinos adultos de la comunidad. Un miembro asumía las responsabilidades de su oficio para un tiempo limitado -normalmente un año- para después retirarse a sus quehaceres cotidianos por otros años. A pesar de la cercanía física entre Zinacantán y San Juan Chamula las diferencias a nivel organizativo comunitario han sido considerables; la primera contaba con una estructura para los años sesenta según Korsbaek (1987) en la que los individuos pertenecientes a la comunidad se organizaban asimétricamente de acuerdo al reconocimiento y el prestigio, pues los más ricos podían acceder a los cargos de más prestigio, factor que de entrada generaba una desigualdad social.

Otra de las distinciones fundamentales de San Juan Chamula con respecto a Zinacantán cuyo sistema es exclusivamente religioso, es que en ésta se asientan cuatro cargos religiosos y dos civiles, es decir, en este caso la vinculación entre los “gobiernos tradicionales” y los gobiernos constitucionales tienen una relación interdependiente (Korsbaek, 1992). Por su parte, Paniagua (2008) comenta que el ejercicio radical de este sistema de cargos originaba en los pobladores un pesado costo económico y social, sobre todo por la crisis que aquejaba al sector agrícola no existiendo las posibilidades de endeudarse con un cargo por lo que podrían ser expulsados o buscar otras estrategias para “ser chamula”. Aunado a este factor surgieron nuevas expresiones religiosas que vendrían a debilitar el *sistema de cargos*, entre las cuales se asentaron iglesias bíblicas no evangélicas o para-cristianas representadas por religiosos adventistas del séptimo día, mormones y testigos de Jehová. Este cambio en la adscripción religiosa cuestionó la estructura comunitaria, religiosa e inclusive política lo que dio pie a las expulsiones de carácter religioso (Uribe y Martínez, 2012). Según el informe realizado por el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas

(2001) estas expulsiones pueden entenderse en tres etapas:

- La década de los sesenta y ochenta. Período que se distinguió por el surgimiento de la disidencia con respecto al grupo caciquil que resultaba siempre el vencedor en la toma de decisiones y además contaba con el apoyo del gobierno estatal, lo que derivó en una expulsión masiva de disidentes en 1974.

Este periodo, según Uribe y Martínez (2012), se caracteriza principalmente por los conflictos suscitados en lo interno de las comunidades, así como el uso de la violencia y persecución de personas evangélicas y otras adscritas a la teología de la liberación.

- La década de los ochenta se distinguió por la coordinada organización de campesinos, principalmente los expulsados quienes empezaban a conformar organizaciones en defensa de sus derechos humanos, habiendo encontrado refugio en la periferia de San Cristóbal de Las Casas.
- La década de los noventa. En este período la situación de las expulsiones no distó considerablemente de las anteriores, respondiendo a la práctica política del partido en el poder, en este caso el PRI, sustentando sus acciones bajo el cobijo del respaldo estatal.

Estos dos periodos siguientes, según Uribe y Martínez (2012, p.148), se pueden sintetizar en uno solo y se caracterizan por la intervención de nuevos elementos que entraron en juego en la pugna religiosa: el protagonismo de los actores religiosos evangélicos, quienes cuestionaban los rituales tradicionales heredados y creaban alianzas internamente; elemento que potenció las tensiones entre las nuevas expresiones religiosas y la estructura caciquil, misma que con el paso del tiempo se ha debilitado. En esta etapa surge uno de los primeros acercamientos con la cercana

ciudad de San Cristóbal de Las Casas, ya que los desplazamientos tomaron un carácter masivo porque familias enteras dejaban sus comunidades para preservar su integridad y salvaguardar su vida (Uribe y Martínez, 2012).

Como observamos, en este tiempo social se conjugan varios factores que fueron constituyendo el perfil de la primera y la segunda generación, por una parte los actores sociales que se enfrentaron a las expulsiones religiosas de manera directa se enfrentaron a tensiones internas derivadas de la discrepancia con el orden social establecido, asumieron el papel de agentes de cambio al desafiar las normas y valores comunitarios así como a la estructura política establecida.

Fueron testigos de estos eventos de ruptura comunitaria la primera y la segunda generación en estudio, pues la primera contaba entre 25 y 35 años de edad, mientras que la segunda tenía entre dos y nueve años de edad. Estos procesos de cambio, a la postre tendrían consecuencia en el comportamiento religioso tanto de los padres como de los hijos.

Con base en lo expuesto anteriormente, una de las distinciones de la segunda generación es la postura que muestran ante la diversidad religiosa. Con base en información empírica, los jóvenes tsotsiles rockeros si bien se adscriben como católicos, aunque en la práctica se distinguen de la generación anterior por el desinterés en la participación en eventos y celebraciones de carácter religioso, con este acto demuestran su postura frente a la religión en cualquiera de sus expresiones. El surgimiento de una vocación social, política y cultural juvenil ha ocasionado un reacomodo en las nuevas condiciones urbanas, reconfigurando así las normas económicas y políticas antes impuestas por el sistema de cargos, situación que permite negociar de manera distinta con los actores urbanos.

De esta manera, han ganado paulatinamente autonomía en el terreno social, político y económico tanto dentro como fuera de sus comunidades. Es importante resaltar que estos grupos disidentes tuvieron que enfrentar de manera simultánea dos procesos de violencia, uno en el interior de sus comunidades y otro en sus primeros contactos con la ciudad de San Cristóbal que implicaba la relación desigual con la población mestiza y con clara manifestación de rechazo para los nuevos pobladores de la zona urbana. Dichos elementos más allá de debilitar la organización indígena, a partir de elementos religiosos, potenció el surgimiento de una organización más fuerte en defensa tanto de los derechos humanos, del derecho al trabajo y del acceso a los bienes y servicios que derivan de habitar en el espacio urbano.

Por otra parte, una característica fundamental que comparten las dos generaciones es la posibilidad de establecer nuevas relaciones con el entorno urbano por medio de la interculturalidad, citando tan sólo en el caso del lenguaje, como aprender el castellano generando mecanismos de comunicación entre diversos grupos sociales que convergen en la urbe, nuevas interacciones que contribuye en la agencia de estos grupos sociales, a las que se suma la diversificación de la actividad migratoria cuyo principal destino son las ciudades como Cancún, Tuxtla Gutiérrez, y paulatinamente otras entidades del sureste mexicano.

Pero, ¿qué pasó con los que se optaron por permanecer en su comunidad?, como vemos el tiempo social compartido no siempre implica que se vivan las mismas experiencias de vida, los que optaron por quedarse elaboraron sus propias estrategias de supervivencia y reproducción social, la mayoría siguiendo actividades de subsistencia, otros como la inversión en actividades fuera de la misma, ya sea como transportistas o comerciantes. Mientras tanto, las generaciones de jóvenes producto de

los cambios ocurridos en el ámbito comunitario, aun siendo infantes, tuvieron acceso a iniciales formas de socialización distintas a generaciones predecesoras. Por tanto, han sido los jóvenes quienes han elaborado sus propios proyectos de vida con base en el tiempo histórico que ha marcado su devenir y la relación tanto en lo interno como en lo externo, en este entendido, un proceso que ha estado implícito de manera directa o indirecta en ambas generaciones es la migración y sus diferentes expresiones, motivo del siguiente apartado.

## **2.3 Migración interna e internacional**

Sin duda alguna este proceso ha influido en fechas anteriores y recientes en los rasgos sociales y culturales de los Altos de Chiapas, el propósito de este capítulo es presentar la relevancia tanto de la migración interna como internacional que ha suscitado una *transición* - en referencia al curso de vida- tanto en la trayectoria de la primera como de la segunda generación.

### **2.3.1 Entre lo regional y lo nacional**

La migración presupone un medio de acceso al conocimiento de otros entornos mediante la cual se facilita la formación cultural, de diversidad de imaginarios y representaciones sociales. Más aún si esta se presenta en un tiempo histórico en el que los referentes han cambiado, como las relaciones en la comunidad, así como en la diversidad de opciones migratorias.

En primera instancia me referiré a la migración interna que para el caso de Chiapas

resulta como lo menciona Martínez (2013) de tres grandes determinantes: 1) las condiciones sociales y económicas internas; 2) su ubicación geográfica en el contexto nacional y de la región Sur-Sureste; 3) su posición fronteriza.

En lo que respecta al primer punto Martínez (2013) nos dice que la región Altos es una de las que arrastra esa condición de desigualdad histórica en términos de pobreza, condición que la llevó a constituirse en la reserva de mano de obra para la región del Soconusco en la que floreció la agricultura de plantación desde inicios del siglo pasado. Como se ha dicho, la región del Soconusco se erigió como la principal región cafetalera de Chiapas lo que atrajo una vasta mano de obra tanto de indígenas chiapanecos como guatemaltecos. Otro punto de quiebre que aconteció entre los años 50 y 70 tiene que ver con la tendencia migratoria por fines de colonización, especialmente a la zona de la Selva, siendo población campesina indígena de los Altos la principal partícipe de esta trayectoria migratoria.

Angulo (2008) menciona que las autoridades de los municipios indígenas de la región Altos con mayor presión demográfica y falta de tierras, observaban cómo se organizaban los campesinos y las familias para emprender un nuevo proceso de emigración pero con miras a establecerse permanentemente en el lugar de destino. Esta colonización fue detonada principalmente por dos procesos: los cambios en las condiciones de trabajo de los campesinos que posibilitaba la elección de otras oportunidades laborales, y segundo, por la correspondencia entre cantidades-calidades de tierras otorgadas en el reparto agrario en relación con el crecimiento de la población. Posteriormente, para los años 70 la demanda de fuerza de trabajo se enfocó en la construcción de presas hidroeléctricas implicando una constante movilidad de mano de obra, es decir, opciones de empleo para la primera generación como cultivar en sus

pequeñas parcelas o emplearse en este tipo de proyectos. Rus (2012) observa que a mediados de esta década, derivado de las nuevas formas de explotación de las tierras, la agricultura comenzó a debilitarse y aumentaron las tensiones entre comunidades circundantes, lo que a la postre originó que San Cristóbal se convirtiera en refugio de indígenas migrantes. Rus (2012) nos habla de tres olas migratorias hacia San Cristóbal de Las Casas, la primera acontecida en la segunda mitad de la década de los 70, cuya particularidad radicaba en ser conversos protestantes y a los que se les permitió asentarse en las afueras de San Cristóbal. Muchos mestizos al pensar que sería una ubicación temporal permitieron a los migrantes la compra de fincas en la periferia de la ciudad. La segunda ola migratoria comenzó con la crisis económica de 1982, derivada sobre todo del cambio en las condiciones para la subsistencia aportadas en tiempos anteriores por fondos gubernamentales para obras de infraestructura, lo que de alguna manera ayudaba a sortear la crisis del campo. Sin embargo, una vez agotados estos recursos y al evidenciarse que la primera generación migrante era propietaria de pequeños comercios y brindaba servicios independientes sobre todo en la construcción de casas, propicio que este proceso ocurriera con mayor afluencia, además de la creciente industria turística que generaba oferta de empleo en San Cristóbal para hoteles, restaurantes y venta de artesanías. Finalmente, la tercera ola comienza con el desplome del mercado internacional del café, acelerándose, según Rus (2012) a raíz del levantamiento zapatista de 1994. La caída del café empobreció a muchas familias indígenas sea de que se tratara de pequeños productores como también de manera indirecta en el caso de los trabajadores de las fincas cafetaleras.

Como podemos observar, existen diversas actividades en las que participan y se relacionan los pobladores de las periferias, en un primer momento tiene que ver con



labores de carácter individual como son: servicio personal doméstico, albañilería, servicios en comercios y sector turístico, sin olvidar la venta ambulante y establecida de artesanías. En un segundo momento las actividades se diversifican, derivado de una organización para realizar trámites y gestiones empiezan a introducirse en la oferta servicios de transporte público, taxis, combis y microbuses, Angulo (2008) comenta que esta estructura se conformaría por distintos actores sociales: locatarios del mercado Tielemans, productores y comerciantes de artesanías, hasta vendedores ambulantes de golosinas. Lo importante a resaltar en este periodo consiste en la capacidad organizativa y de adaptación, producto de la migración, así como la rapidez de las mismas en procesos y actores sociales implícitos en la dinámica urbana derivando en la procreación de distintas figuras sociales en las que la población indígena se hizo representar.

También, entre las décadas de los 70 y 90 otro factor que resultó una alternativa laboral se relacionó con las actividades petroleras sobre todo en los Estados de Veracruz y Tabasco, las que tenían requerimientos en donde podrían ubicarse de mejor manera los trabajadores chiapanecos siendo en las actividades de servicios públicos de limpia y peones en la industria de la construcción, principalmente (Angulo, 2008). Por su parte, Cancún también ha jugado un papel importante en cuanto a las dinámicas migratorias chiapanecas fruto de un constante desarrollo y crecimiento, sobre todo económico, detonado en gran medida por el desarrollo turístico; las actividades preponderantes estarían ubicadas entre la venta de artesanías y golosinas así como en servicios urbanos y la construcción (Angulo, 2008).

Como proceso de *transición* el proceso migratorio de carácter interno ha contribuido a la configuración de distintos perfiles de jóvenes tsotsiles, quienes según Rus (2012) son

los principales actores en este proceso, en cada uno de los distintos periodos de acercamiento a la ciudad podemos encontrar características particulares de los migrantes indígenas, entre las cuales se pueden subrayar las siguientes: en el primer periodo destaca el componente bilingüe de los primeros migrantes así como mediante la disidencia religiosa, el desafío a la religión tradicional y estructura política dominante en las comunidades. , de los segundos, se puede mencionar el aprovechamiento de los primeros asentamientos para su reproducción social y económica, así como las oportunidades de obtener vivienda; los terceros perfiles, quizá los de mayor desventaja (Rus, 2012) son los compuestos por población monolingüe por la desventaja que representa al tener que enfrentarse a una estructura ya establecida, pero no obstante, también han sabido adaptarse a estas nuevas condiciones.

### **2.3.2 El paso a lo internacional**

En lo que respecta a la migración internacional, Chiapas de acuerdo con Martínez (2013), argumenta una inserción tardía en esta modalidad, ya que fue hasta los alrededores del año 2000 que empezó a registrarse una creciente y constante migración de jóvenes a Estados Unidos. Con base en datos proporcionados por la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) para 2011 hubo una cantidad de 32,437 migrantes chiapanecos de la cuales 23,312 tenían como principal destino Estados Unidos, la cantidad restante se dirigió a distintos lugares de la frontera norte. De este grueso de población migrante cerca del 65% son hombres y mujeres que tienen entre quince y veintinueve años, lo que nos habla claramente de que una característica fundamental de los migrantes es que consiste en población joven.

De la misma manera Martínez (2013) señala que las primeras inserciones a los Estados Unidos se dieron alrededor de la década de los 90, coincidiendo que los jóvenes rockeros habían nacido alrededor de esos años. Por razones obvias podemos decir que no fueron parte de este fenómeno en sus inicios, no así la generación de sus padres que seguramente tuvieron contacto con este proceso incipiente.

Sin embargo, al prolongarse el fenómeno de la migración internacional, los jóvenes sí están siendo partícipes directos en el auge de esta modalidad, como un paso obligado para jóvenes tsotsiles quienes toman iniciativa de recrear sus proyectos de vida en el que se incluye la migración, aun cuando no necesaria y físicamente se involucren en ella, sino que al ser parte de este tiempo social permeado por la migración, resultan ser parte de los impactos de ella resultantes.

Las causas de este tipo de movilidad no distan mucho con respecto a la migración interna, por mencionar algunas: el reacomodo de los mercados en los países receptores, el aumento de las condiciones de pobreza, el desempleo creciente que agobia al sector juvenil y por supuesto el crecimiento de las comunicaciones que han posibilitado el flujo de información y conexión. La migración de chiapanecos hacia Estados Unidos es un proceso de reciente aparición que está cambiando las dinámicas comunitarias en los municipios que participan en ésta como San Juan Chamula y Zinacantán, sobre todo en los contenidos culturales y de relaciones comunitarias.

La migración internacional tanto para San Juan Chamula como para Zinacantán, representa, sobre todo para sus jóvenes, además de un proyecto de vida, la construcción de nuevas subjetividades en el marco de una era global, que atraviesa a las generaciones, inmersas en nuevos circuitos de comunicación, transferencia e interacción de significados. Producto del contexto global que encierra la migración,

habría de generarse nuevas coordenadas culturales en donde las poblaciones juveniles tanto en los espacios de destinos como en los de origen, encuentran nuevos repertorios culturales, con impactos en las maneras subjetivas y objetivas de interiorización del lenguaje, expectativas de vida, imaginarios colectivos, derivando en perfilar nuevos actores sociales con distintos referentes culturales en proceso dinámico de cambio.

A la par del proceso migratorio, en la región Altos, de manera simultánea también ocurre otro gran proceso en el que se han encontrado las generaciones de padres e hijos de las que se han venido haciendo referencia. Tal acontecimiento consiste en el proceso de urbanización indígena, siendo factor clave para entender las nuevas formas de socialización e interacción.

## **2.4 Urbanización indígena**

Martínez (2014, p.375) establece que “hasta 1980, los conglomerados indígenas habían sido de poco volumen y habitaban en localidades que conforman los municipios de la región, con excepción de los municipios mestizos, como San Cristóbal, Las Rosas y Teopisca, cuyas cabeceras municipales desde cuatro décadas atrás ya estaban consideradas como urbanas”. Sin embargo, también dicho autor menciona que fue en esa misma década que los municipios indígenas aumentaron su volumen en determinadas cabeceras municipales, cabe resaltar que para estos años la segunda generación ya había nacido, por tal motivo, una de las diferencias significativas con respecto a la primera generación es la de vivir la interacción cotidiana con el entorno urbano y con las relaciones sociales que esto implica. Existen diferentes modalidades de apropiación del entorno urbano, entre las cuales podemos ubicar “invasiones

rural/urbanas, compra de tierras, o simplemente estancias temporales o definitivas de carácter laboral” (Martínez, 2014, p.376) yo agregaría otro factor que se relaciona con la educación, elemento que también genera una estancia permanente o temporal en espacios urbanos y que, para la segunda generación está siendo una opción muy recurrente.

Conforme al proceso de urbanización, Viqueira (2009) nos habla de tres distribuciones espaciales en San Cristóbal de acuerdo a las características de la población: la primera, ocupada por colonias indígenas en la periferia norte, la segunda los barrios tradicionales más céntricos, finalmente la que compone la élite local que es ocupada actualmente por hoteles, restaurantes, bares, tiendas de artesanías, entre otros. Sin embargo, en últimas fechas a esta distribución se han agregado otras como lo es la ocupación de espacios físicos y sociales por indígenas y ladinos, también poblaciones indígenas se han trasladado a barrios históricos; las zonas más verdes han sido ocupadas por las élites y fuereños (Viqueira, 2009). Uno de los principales fenómenos que propició una redistribución del espacio en San Cristóbal, sin duda alguna se observa en las expulsiones de comunidades indígenas por motivos religiosos en la década los 70 (Viqueira, 2009), por tal motivo como complemento se presentan algunos datos demográficos para entender cómo se ha dado este crecimiento, con base en el censo poblacional del INEGI realizado en el año 2010.

En el año 1950, al inicio de la década en que nacieron los progenitores de los jóvenes rockeros la población registrada en San Cristóbal era de 32,054 habitantes, posteriormente se da un incremento considerable entre los años 70 y 80 cuando pasó de 32,833 a 60,550 habitantes (Perfil sociodemográfico Chiapas, XII Censo General de Población y vivienda 2000). Posteriormente, en la década de los 90 y 2010 el

incremento en la población pasó de 89,335 a 185,917 habitantes (Censo INEGI, 2010). Con estos datos podemos argumentar que la relación con el entorno urbano ha sido más constante a partir de los años 70 , época de procesos históricos importantes para la región Altos, así como también entender que a partir de los años 80, fecha en la que nació la segunda generación la relación con la urbanidad es indisociable de las nuevas generaciones.

En este sentido, podemos encontrar un empalme entre las situaciones vividas entre las dos generaciones, me refiero a las que tienen que ver con discriminación, segregación, relaciones de poder propias de la época colonial, condiciones de trabajo desiguales, pero también a la apropiación del espacio urbano como el derecho a los servicios básicos de vivienda, el respeto a los derechos, la organización política, el aumento de la actividad comercial y por supuesto el acceso a la educación formal.

En pocas palabras, la suma de tiempos individuales en el devenir de un tiempo social compartido ha propiciado el surgimiento de un actor social distinto en su relación con el entorno urbano, el que es capaz de transformar los elementos de la urbanidad para su uso y disfrute.

## **2.5 Levantamiento del EZLN**

Los cambios en los perfiles culturales, y por ende, de identidad, que pueden transitar determinadas poblaciones, también pasa por una serie de prácticas políticas más aún si éstas son de carácter reivindicativo, no solamente de lo material, como lo fue antes la tierra, sino de reconocimiento étnico.

El reciente contexto chiapaneco no se puede entender sin antes reconocer la

importancia del levantamiento en armas por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, cuyo surgimiento es resultado de otras tantas luchas por el reconocimiento y el derecho a la alimentación, la salud, la educación, la independencia, la libertad, democracia, el trabajo, en suma a la mejora en las condiciones de vida de los pueblos indígenas. El zapatismo sale a la luz en un momento histórico de México derivado de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio cuya particularidad radica en la eliminación de restricciones para establecer el denominado “libre comercio”, eliminando cuotas, permisos y licencias que se cobran por importar una mercancía. Condición que a grandes rasgos implicaba una reconfiguración de intercambio mercantil, era la pérdida de garantías para los productores mexicanos ya que, resultaría más caro producir para exportar que importar mercancías de los países miembros del tratado: Estados Unidos y Canadá. Este momento clave en la historia de México fue provechoso por el EZLN para salir a la luz, con la firme idea de reivindicar las luchas indígenas de tiempo atrás como lo comenta Meyer: “Hasta ese entonces sólo unos cuantos sabían o sospechaban de la existencia, en Las Cañadas, Chiapas, de una organización creada dentro de las comunidades indígenas de la región” (Meyer, 2003, p.249). El carácter sorpresivo del movimiento trajo a cuentas el desconocimiento generalizado de los procesos acontecidos al interior de las comunidades indígenas, de la total ignorancia de los problemas sociales, económicos y políticos en uno de los estados más grandes del país. Una de las características de este levantamiento es la capacidad de difusión que ha logrado construir con herramientas de la era global como son los medios masivos de comunicación- elemento que por su generalización en distintos conglomerados sociales, también comparten canales con la generación de jóvenes tsotsiles rockeros, desde los cuales se han abierto paso en la política nacional e internacional.

Cabe destacar que como primer movimiento que va de la mano con la globalización en México, el levantamiento zapatista, si bien acentúa el carácter étnico de la rebelión, también tiene la intención de introducir cambios a nivel nacional que permitan modificar su propia condición pero sin dejar de lado los componentes esenciales de la vida comunitaria (Zebadúa, 2008).

En este sentido, la experiencia zapatista se conjuga como un movimiento que dialoga entre la dialéctica de lo tradicional y lo moderno, combina el elemento de las reivindicaciones indígenas haciendo énfasis en la discriminación y desigualdad de las que han sido sujetos con la transmisión vía internet a México, Europa, Estados Unidos y Latinoamérica de diversos mensajes, imágenes y discursos.

De acuerdo con lo anterior, consideramos que este es un elemento de distinción que comparte el movimiento zapatista con la generación de jóvenes tsotsiles rockeros ya que, es una dicha generación nació con este movimiento, viéndose influenciados por él, al grado de ser nombrado en algunas composiciones musicales como prueba de identificación con la lucha reivindicativa propuesta por el EZLN.

La lucha reivindicativa se ha centrado en defender y construir un proyecto basado en los derechos de los pueblos indios (González Casanova, 2001). Condición que implica el respecto a la autonomía, dignidad, a los espacios sociales y físicos en los que se han desarrollado los pueblos indígenas, así como a sus normas, cultura y valores.

Para contextualizar, Zinacantán y San Juan Chamula no cuentan en su territorio con Regiones Autónomas Zapatistas lo que en un principio nos hablaría de la toma de distancia con respecto a este movimiento, pero no es así, las expresiones representadas en algunas de las interpretaciones musicales hablan de una conciencia colectiva con respecto al reconocimiento de los derechos y cultura indígenas de



Chiapas; las condiciones de marginación y discriminación en el escenario nacional es otra de las temáticas que enmarcan las composiciones, ¿es ésta una expresión inserta en el inconsciente colectivo derivada del movimiento?.

Para responder esta pregunta sería necesario hacer otro tipo de investigación cuyo objetivo fuera el de encontrar la relación entre zapatismo y la música cuestión que no es de interés para la presente, pero sí es de interés el enmarcar al joven tsotsil rockero en una serie de devenires históricos y como el punto de partida se ubica en el estado de Chiapas resulta imprescindible traer a colación el movimiento zapatista.

Como observamos, el tiempo social que nos ocupa también se compone de movimientos sociales, de identificación de problemas o situaciones de desigualdad a las que se enfrentan las comunidades indígenas, y de la lucha por los derechos primordiales que permitan su reproducción social en condiciones de igualdad, en este sentido, las distintas generaciones juveniles elaboran sus propias estrategias que les permiten ampliar su espacio social y posicionarse con respecto a generaciones antecesoras y la propia como agentes de cambio sociocultural.

## **2.6 Introducción de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC'S)**

Otro proceso de gran envergadura y que tiene una relación más directa con la segunda generación, la de los jóvenes tsotsiles rockeros, es la introducción de las Tecnologías de la Información y Comunicación, también conocidas como TIC'S. Los cambios propiciados por las TIC'S son rápidos, profundos y globales como menciona Castells (2001) la especificidad de estos medios informáticos y comunicativos generan nuevas formas de relación social que si bien no tienen su origen en estos medios son producto

de los cambios históricos que no podrían darse sin este acceso ilimitado a las tecnologías. Podría parecer una comparación ingenua pensar que así como se dio tardíamente la migración internacional en el contexto chiapaneco, también la introducción de las tecnologías de la información fue tardía en la región Altos, con base en información empírica los jóvenes rockeros nos comentan que fue alrededor del año 2008 cuando empezó a haber un crecimiento intensivo en el uso de las nuevas tecnologías.

Sin embargo, en los tiempos que corren es difícil imaginar una vida alejada de la revolución tecnológica, que se centra en torno a las tecnologías de la información, fenómeno que no implica cambios sólo en las comunidades indígenas sino escalan al escenario urbano.

De esta manera, las redes informáticas han generado nuevas formas y canales de comunicación entre comunidades y ciudades, construyendo mecanismos de interacción que no eran posibles en el siglo XX.

Cabe mencionar que generaciones de tsotsiles anteriores no tuvieron la misma posibilidad de acceso a los medios informáticos como lo tienen ahora los jóvenes rockeros, no se presentó la posibilidad de establecer transformaciones en de relación social con el entorno y con elementos culturales.

Como si lo están haciendo las generaciones contemporáneas, “entre los más importantes están las transformaciones que tienen como origen la irrupción tecnológica en los procesos de producción artística, musical y cultural” (Castro, 2012, p. 34).

En este sentido, un principio de diferenciación con respecto a generaciones anteriores es que los jóvenes tsotsiles rockeros se relacionan con las tecnologías de la información de manera cotidiana, casi natural como si hubieran nacido en el seno del

*boom* tecnológico.

## **2.7 Educación Intercultural**

La educación intercultural para el caso de América Latina tiene sus orígenes alrededor de los años 80 en el que emerge con la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) (Walsh, 2009). Según Catherine Walsh (2009) es resultado de la reunión regional de especialistas sobre educación bilingüe que se llevó a cabo en el año de 1982 en México. En esta reunión se habló de la necesidad de generar políticas nacionales de plurilingüismo y multietnicidad a la par de la oficialización nacional o regional de las lenguas indígenas y políticas educativas globales. Este momento histórico representó la primera ocasión en que se hablaba y establecía el concepto de intercultural que permitía dilucidar y reconocer que la cultura más allá de distinguir a grupos sociales e individuos debería tener un carácter integrador (Walsh, 2009).

Sin embargo, es hasta los años 90 que esta propuesta logra consolidarse a raíz del reconocimiento del carácter multiétnico y pluricultural de las poblaciones (Walsh, 2009). En este período es donde se pone el acento en la producción de textos escolares, la formación de maestros y los currículos usados en las escuelas, es decir, una institucionalización de la educación intercultural.

En el contexto de Chiapas la educación intercultural tiene sus antecedentes en la creación del Instituto Nacional Indigenista (INI) en 1948 cuya estrategia consistía en la formación de maestros y promotores bilingües a través de los Centros Coordinadores Indigenistas (De la Peña, 2002). Uno de los principales obstáculos con los que se encontró este proyecto educativo se dio en la relación tanto al interior como en el

exterior entre profesores mestizos y también indígenas, los primeros establecían relaciones de distinción con respecto a su “status” y marcaban claramente signos de discriminación a los alumnos y las familias, los segundos se enfrentaban con la disyuntiva de ser reconocidos como parte de la comunidad o como un agente externo, derivado de ensalzar su condición indígena o incluso distanciarse socialmente. Además de la aplicación de programas de manera vertical e impersonal (De la Peña, 2002).

Cabe resaltar que para estos años aún no nacía la primera generación, sin embargo la presencia escolar aumentó en las comunidades indígenas, factor que a la postre significó una disminución del monolingüismo en la región (Martínez, 2014). “De una proporción de indígenas bilingües en 1940 de 17%, ésta se elevó en 2010 a 52.6%” (Martínez, 2014, p. 374). La última cifra se relaciona directamente con la segunda generación, ya que una de las distinciones con respecto a generaciones antecesoras es la de expresarse en dos lenguas de manera cotidiana, por la constante interacción con el entorno urbano y la nuevas relaciones que surgen de dicha relación en cuanto a actividades de carácter comercial, laboral y educativo.

Posteriormente, surge en la década de los 70 el modelo bilingüe-bicultural resultado del trabajo en conjunto entre antropólogos, promotores bilingües y profesionales indígenas, rasgo característico de la lucha establecida por este grupo era que la educación dirigida hacia la población indígena tuviera la misma importancia en cuanto a recursos humanos y económicos como la educación impartida a nivel nacional. En este lapso destacan las observaciones con respecto al modelo bilingüe-bicultural, que según De la Peña (2002) se sometieron a debate diferentes cuestiones: el paternalismo del INI que en la práctica reforzaba el racismo; el presupuesto insuficiente; la educación bilingüe no lo era como tal, las clases se impartían en español; la educación bilingüe implantada era una forma

más de educación colonial, ya que ignoraba totalmente la cultura indígena. Dichas consideraciones propiciaron el surgimiento de nuevos métodos pedagógicos y la producción de programas y materiales adecuados así como la capacitación de profesores. Este periodo involucra a la segunda generación y se empalma con otro proceso de suma importancia como lo fue el comienzo de las expulsiones religiosas, en este sentido, habría que mencionar que además de la posibilidad de aprender el español a través de la educación formal, también los desplazamientos por motivos religiosos tuvieron parte en esta creciente necesidad de aprender otro idioma por la ahora constante relación.

Una tercera etapa del proceso educativo intercultural en Chiapas se da en 1993 cuando se promulga una nueva Ley Federal de Educación, momento histórico en el que se emplea por primera vez el término educación bilingüe intercultural, con esta nueva acepción se tenía en miras reconocer la diversidad cultural y lingüística, la promoción del respeto a las diferencias, reconocer las distintas identidades locales, regionales y nacionales. (De la Peña, 2002).

Como resultado de los anteriores procesos por los que ha transitado la educación indígena es que surge la Educación Intercultural Universitaria, en concreto para la región de los Altos se tiene a la UNICH como el espacio tanto físico como social más representativo de este modelo educativo. Su oferta educativa según el Informe Institucional de esta Universidad para 2013 tiene cobertura en los municipios de San Cristóbal de Las Casas, Las Margaritas, Yajalón, Oxchuc y Salto del Agua. La importancia de mencionar estas características es que los jóvenes tsotsiles de la Región de Los Altos-aunque no sólo éstos- tienen en esta institución un espacio de socialización en el que cotidianamente interactúan con otras manifestaciones culturales.

La proximidad espacial y los nuevos procesos de socialización que se generan en este lugar dan cuenta de la posibilidad de entender, adecuarse, dar a conocer las diferencias étnicas que en otras ocasiones han sido causa de conflicto, de distinción y exclusión. En la actualidad la UNICH atiende a jóvenes Tseltales (34%), Tsotsiles (15%), Ch'oles (11%), Tojolabales (6%), Mestizos (33%) (Informe Institucional de la UNICH 2013), por mencionar a los grupos más representativos.

Con base en lo anterior, cabría resaltar que la relación intercultural se da en un contexto local, regional, e institucional históricamente marcado por el conflicto intercultural, entre la sociedad y cultura mestiza-urbana y las sociedades y culturas indígena-rurales (Sartorello, 2013, p. 93). En este sentido, el tiempo social compartido entre personas de distintas generaciones, aunque no coincidan en experiencias vividas, si comparten a través de distintos procesos históricos experiencias de discriminación, tensión y conflicto.

Sin embargo, dicha relación, también implica la creación de nuevos espacios sociales sobre todo para la segunda generación, entre las cuales en el ámbito laboral se pueden mencionar: el empleo en un cybercafé, en un restaurante, en asociaciones civiles, la participación en los “staffs” de diferentes eventos artísticos y culturales, entre otros; en el ámbito sociocultural, la posibilidad de establecer relaciones con otras culturas e incrementar su repertorio cultural, la modificación de sus prácticas juveniles, así como la capacidad de agencia para encontrar mecanismos para expresarlas; en el ámbito político, la posibilidad de pugnar por espacios educativos incluyentes, por espacios de dispersión y recreación, es decir, las nuevas relaciones posibilitan al joven rockero tsotsil construir sus propias dinámicas de respuesta a las lógicas globales.

En ese sentido, bajo la lógica colonialista de subsumir la diversidad cultural como base

de este proyecto educativo, no se ha logrado la eliminación de la identidad y cultura de las comunidades indígenas, de hecho ha potenciado el surgimiento de prácticas juveniles que se relacionan más con un cambio generacional y sociocultural, como lo es la del rock en tsotsil, motivo del siguiente apartado.

### **Capítulo 3. La práctica del rock en tsotsil**

El objetivo del presente capítulo es realizar una descripción de lo que representa la práctica del rock en tsotsil en tres momentos distintos, primero rastrear los orígenes y el gusto por esta práctica, segundo exponer los pensamientos y sentimientos que quieren transmitir los rockeros y finalmente, describir la interpretación que los rockeros emplean en sus presentaciones, todo con el fin de observar la práctica en su conjunto desde su creación hasta su concreción.

#### **3.1 La práctica del rock en tsotsil: entre la herencia y el gusto**

Fue alrededor de 1994 cuando jóvenes tsotsiles comenzaron a tener un acercamiento con el rock como práctica musical, siendo éste una particularidad que consiste en la fusión entre sonidos heredados de la tradición maya-tsotsil con los ritmos y sonidos del Rock and Roll. Actualmente, en la región de Los Altos de Chiapas existen diferentes expresiones de esta música, entre estas se encuentran los grupos: Sak Tzevul y Lumaltok, de Zinacantán; Vayijel y Yibel Jmetik Banamil de San Juan Chamula, bandas participantes en la presente investigación.

Regularmente, si platicamos con un músico y le preguntamos ¿por qué te interesaste en la música? nos contestará debido a la influencia ya sea por parte de sus padres o abuelos, de algún conocido que perteneció a un grupo musical en su juventud, o bien toca algún instrumento como el violín, la guitarra, la marimba, el bajo, entre otros. Para los jóvenes tsotsiles la práctica por herencia no es la excepción, la transmisión de conocimientos, de prácticas, de normas, valores y percepciones está latente:



*Yo me interesé en la música porque mi papá tocaba la guitarra. Casi nunca estaba (él) [en referencia a su papá]. Pero ahí estaba la guitarra. Como que una guitarra te llama, desde ahí quería ser músico tocando la guitarra. Tampoco logré mi objetivo, realmente esa guitarra me encantaba, pero pues toco la batería. Mi papá tocaba marimba, de hecho mi abuelo y sus hermanas eran marimberos, también mi papá y sus hermanos fueron marimberos. El mayor acercamiento con la música fue con mi papá tocando cumbias. (Quique, 34 años, 2014).*

El *habitus* entendido como principio generador de prácticas, distintas y distintivas (Bourdieu, 1997) se encuentra presente en el testimonio anterior, pues la práctica musical, como elemento heredado, es decir, como un principio generador de prácticas distintas y distintivas, proporciona una autopercepción al músico tsotsil. Dicha práctica emerge de la combinación de conocimientos previos y adquiridos, sin embargo su producción e interpretación no se reduce a elementos transmitidos por herencia.

*Mi familia está dividida en dos: la familia de mi papá son los curanderos y en la de mi mamá los músicos pero tradicionales, mi abuelo fue músico tradicional y uno de mis tíos también; a mi tío lo conocí pero ya no como músico, sino como curandero; a mi abuelo nunca lo conocí, nunca tuve contacto musical con ninguno de mis parientes. Hubo muchos músicos en mi familia pero no tuve contacto con ninguno o sea no hubo alguien en mi familia que me dijera: te voy a enseñar la guitarra. Nadie me dijo eso, en realidad fue así de me gusta la música desde que empecé, me gusta la música y ¡ya!. (Zanate, 26 años, 2014).*

Este caso se hace necesario de nuevo retomar a Bourdieu (1997) para mencionar dos aspectos implícitos en la práctica musical: por un lado la inculcación entendida como la acción pedagógica que se efectúa dentro de los espacios institucionales como la familia, la escuela y la comunidad; por otra parte, la incorporación de nuevos repertorios culturales, la interiorización de estos en el acontecer cotidiano del joven tsotsil por medio de otro criterio: el gusto (Bourdieu, 1997). En este sentido, el interés por la práctica del rock genera una distinción y separación entre las estructuras predisuestas

y las nuevas prácticas culturales; el joven tsotsil se clasifica y distingue de generaciones antecesoras con la transgresión de las normas y convenciones sobre la música que se produce, se escucha y en sus comunidades es de gusto generalizado como el caso de la marimba, la cumbia y la música ranchera.

*Comencé a interesarme en la música desde niño, en parte por la música tradicional y en parte por la cultura musical que tiene mi familia, no todos son músicos, pero sí les gusta mucho la música. Cada día era poner música, cuando estaban tristes o cuando estaban felices, era poner música; entonces, yo creo que de ahí nació mi gusto, y fue cuando también de niño empecé a sentir un gusto por el piano, pero nunca pude aprender a tocarlo. (Checo, 23 años, 2014).*

Los criterios del gusto no se reflejan únicamente en el género musical, sino también en las emociones, sentimientos y el instrumento que se toca; de la misma manera propicia la identificación con colectivos que comparten, entre otras cosas, las preferencias musicales, lo que da pie a la configuración de identidades juveniles que comparten una historia, un espacio físico, un espacio simbólico, todo contenido en un tiempo social. En concordancia con Giménez (2005) entendemos la práctica del rock tsotsil desde la auto y heteropercepción colectiva de un “nosotros” que los hace diferentes a los “otros” mediante la identificación de signos, símbolos y rasgos particulares.

*Fui creciendo y fui con algunos compañeros también de allá [refiriéndose a Zinacantán]. Eramos pocos los que escuchábamos Rock and Roll y con mi hermano también pues ya ahí me entró el gusto de la batería, el bajo, después lo primero que aprendí a tocar fue la guitarra, fue extraño, ahorita volví al bajo, además también la necesidad del grupo que no hay muchos bajistas, no hay muchas personas que les guste tocar el bajo entonces además me gustaba era divertido estar atrás de todos de los guitarristas que se lucen, prefiero el bajo que es más discreto (Checo, 23 años, 2014).*

En relación al tiempo social compartido, la práctica del rock también se vincula con otro elemento, es decir, la interacción que ha surgido por los distintos procesos

sociohistóricos acontecidos en los Altos de Chiapas, como el levantamiento del EZLN, la introducción de las Tecnologías de la Información, las migraciones. Eventos que posibilitan el diálogo, el intercambio de bienes culturales, de diferentes maneras de sensibilidad, de diferentes expresiones entre grupos sociales que pertenecen a diferentes culturas. Esto puede apreciarse por condiciones de índole laboral como en el siguiente caso.

*Mi papá fue chofer, siempre escuché su música. Mi primer contacto con el rock, mi papá manejaba un camión de turismo y quedó una [se refiere a una guitarra], ahí este olvidada en el estéreo del camión y como a él no le latía tanto pues no era su estilo me dijo: ahí quedó un cassette escúchalo si quieres y ya lo pongo y las rolas eran el Hotel California, Guns and Roses, ese fue mi primer contacto y de ahí me latió pues era el único cassette que tenía y lo ponía a todo volumen. (Quique, 34 años, 2014).*

El primer contacto de Quique con el género del rock se dio de manera indirecta, ya no heredada, sino un tanto circunstancial; sin embargo, puso en juego las conductas aprendidas en su formación familiar y comunitaria, en la cual se encuentran valores, normas y prácticas aprendidas, Bourdieu (1997) lo llamaría sistema de disposiciones del que su historia lo ha dotado, empleó sus maneras de actuar, percibir, sentir y pensar con respecto a la música, pero lo aplicó al género de rock, género que hasta ese entonces permanecía fuera de sus referencias musicales, como para muchos jóvenes de Zinacantán. Cabe resaltar que Quique es miembro de la banda Sak Tzevul, pionera en la práctica del rock en tsotsil, quienes han servido de referencia para el surgimiento de otras bandas:

*Yo empecé... digamos, me acuerdo que en la secundaria quería tocar ya estaba Sak Tzevul, iba a su casa quería aprender a tocar la guitarra, fui a su casa le hablé a su papá [en referencia al padre de los integrantes de Sak Tzevul], le dije que quería aprender a tocar la guitarra (Fredy, 30 años, 2014).*

Es importante destacar que el componente etario juega un papel fundamental en la creación de las bandas de rock, las edades de los integrantes oscilan entre los 20 y 35 años, aunque su interés por este género, según información empírica, surgió cuando cursaban los últimos grados de la primaria y comenzaban la secundaria, es decir, entre los diez y los doce años.

*El interés surgió desde cuando yo era niño, tenía mis diez años pero quería yo tocar la guitarra y pues en esos tiempos en Zinacantán no se escuchaba el rock, se escuchaba más lo que es cumbia, tropical y todo eso, y pues también ese tipo de música me vio crecer. (Moy, 23 años, 2014).*

Como podemos observar, el componente generacional está presente en la práctica musical, que deriva en una construcción de grupos sociales concretos, conscientes del tiempo y las experiencias compartidas (Manheim, 1993). Independientemente de compartir el tiempo histórico con otra generación y con la propia no necesariamente significa que las experiencias, expresiones y prácticas sean las mismas, sino que adquieren sentido al relacionarse con sus contemporáneos. Como se ha expuesto en el presente apartado: la marimba, cumbia, ranchera *versus* la práctica del rock; la inculcación *versus* el gusto y por supuesto el tiempo social de los padres *versus* el tiempo social de los jóvenes tsotsiles, son dicotomías existentes en relación con el cambio generacional.

### **3.2 La práctica del rock en tsotsil como modo de pensar y sentir**

En el contexto cultural de la región Altos de Chiapas, el rock se erige como un recurso de las identidades juveniles, acompañado del estandarte que ha tenido desde sus orígenes como elemento contestatario, de protesta, que sirve como medio para mostrar

inconformidad por alguna situación o simplemente por rebeldía o irreverencia. En este sentido, la práctica del rock en tsotsil no exceptúa estos motivos:

*Al inicio yo quería ser... yo era bien estudioso, como vienes de la pobreza quieres rescatar a tu gente, a tu familia y decir: ¡yo voy a ser tal y voy a superarme!. De un momento a otro me gustó mucho la música y hasta tocaba al aire, traía ese chip porque igual tienes vocación para no hacer nada o para hacer un chingo pero no sé cómo se me cambió el chip y decidí ser músico, ¿qué quiero yo o qué quiere mi familia?. Es un “pedo”[expresión coloquial que se refiere a un problema] así, vives una situación en la infancia y ves que las cosas no son chidas, sólo quieres ser un chingón, decidí no ser un chingón y quedarme en la música, ser quien soy. La música siempre es transgresora, si quieres hacer rock pues no se puede, no es común, ahorita ya es bien común nosotros sí tuvimos que salir, en esos tiempos había otro tipo de gente aquí en San Cristóbal, había gente que soñaba con un cambio como estaba en auge el zapatismo, había mucha gente de diferentes partes que venía a soñar (Quique, 34 años, 2014).*

Recordemos que la identidad se encuentra en constante construcción, que no permanece inmóvil ante nuevos escenarios simbólicos que se encuentran en el camino, que de manera general nos puede remitir a la pertenencia étnica a un grupo social situado en un contexto sociohistórico específico:

*Yo no soy un tsotsil como el de hace veinte años, soy un tsotsil nuevo que ya tiene celular. El solo hecho de decir soy rockero es como romper con toda esa barrera de romper lo establecido, ¿no?, es un movimiento rebelde porque siempre hemos rompido [roto] con ese estereotipo de que los indígenas son así. No me gusta el nombre de indígena y nunca me va a gustar es que en realidad somos mexicanos y ya, somos latinoamericanos y ya. ¿Por qué ponernos estereotipos de este es indio y este ladino?, entonces también eso es parte de nuestra música: unificar, romper esa barrera (Zanate, 26 años, 2014).*

La intencionalidad de la práctica del rock va más allá del interés por la promoción y circulación de su música, existe una autopercepción como integrante de un tiempo y

espacio específicos, que por medio de la *extraversión cultural*<sup>7</sup> (Giménez, 2005) se apropian de elementos culturales antes ajenos como el tocar la guitarra eléctrica, el bajo y la batería, para adecuarlo a objetivos propios, por ejemplo, la difusión de su idioma; en contraposición con la heteropercepción que viene de agentes externos que los caracteriza, distingue y clasifica, siendo que la práctica es la misma que se realiza en otros idiomas.

Como principal elemento comunicativo que nos permite establecer un diálogo con personas que comparten nuestro tiempo histórico y tiempo social, el uso de la lengua materna permite enunciarnos, lo que implica hablar desde nuestra propia experiencia vivida y que nos sirve para desenvolvemos en diferentes espacios. El uso de la lengua materna como nos sugiere Hall Stuart (2010) permite tener un marco de referencia y significados estables e inmutables y continuos, que se mantienen a pesar de los cambios vertiginosos de nuestro tiempo histórico recorrido. Las rupturas y discontinuidades que los diferentes procesos sociohistóricos han traído a la región Altos de Chiapas son reconfiguradas por las identidades juveniles emergentes mediante la práctica del rock en tsotsil, en la que lejos de permanecer ancladas al pasado, los jóvenes tsotsiles posicionan su identidad en la contemporaneidad por medio del género del rock.

Al preguntar: ¿por qué cantar en tsotsil?, éstas fueron algunas de las respuestas:

*Porque en realidad es nuestra lengua materna, es con lo que crecemos, lo primero que vino a mi mente fue cantar en tsotsil también al principio no creí que fuera posible pero pues la realidad que muchos no quieren aceptar es que lo empezamos por diversión, muchos dicen: ¡ah! es que nos dimos cuenta de que mi pueblo se está perdiendo, eso sería mentira, sería mentira decirte eso ¿no?, que*

---

7 Giménez se refiere a la *extraversión cultural* como la apropiación de elementos culturales ajenos para someterlos a objetivos e intereses propios.

*cuando tenía 15 años, tenía la idea de rescatar mi cultura ¡no, ni madres!, pensaba en tocar y en divertirme eso es lo que pensaba. Cuando empezamos este movimiento no pensamos en rescatar la cultura ni nada, ya fue después cuando nos cayó el veinte de que estábamos haciendo eso ¿no?, y me alegro ¿no?, el decir: si mi música ayuda a conservar la lengua lo voy a seguir haciendo hasta donde pueda, lo voy a seguir haciendo porque la lengua es parte de mi, es como el espíritu, pero como te digo sin embargo me estoy como volviendo loco de repente porque estoy jugando esos dos roles de hablar en español y hablar en tsotsil (Zanate, 26 años, 2014).*

En sus inicios, Zanate no veía que el tocar rock fuera un proyecto de conservación y difusión del tsotsil, sin embargo, con el paso del tiempo se dio cuenta de que era un efecto indirecto, ahora lo asume como un objetivo individual y grupal, propio de la autoconstitución como joven tsotsil contemporáneo. Otro entrevistado de nuestro proyecto nos dice lo siguiente:

*Primero empezó porque se nos facilita más cantarlo en tsotsil que en español, como es nuestra lengua; también por la lengua porque ya hay muchos jóvenes que no querían hablar así en tsotsil, a muchos ya les da pena fue por eso para revalorizar más la lengua. De ahí venimos, no hay que avergonzarnos (Xun, 25 años, 2014).*

Como se aprecia, podemos retomar de Sandra Braman (1996) cuando se refiere a las manifestaciones de lo local ante lo global en dos aspectos: primero, como fuente de particularidades y diferencias y segundo, como reserva de sentido para los individuos y las comunidades. Mediante la práctica musical, los jóvenes tsotsiles demuestran un interés por reivindicar elementos identitarios, principalmente la lengua materna con la clara intención de influir en las siguientes generaciones que ante la dinámica global ha perdido el interés por hablar en su idioma.

La práctica del rock en tsotsil es una remembranza del pasado que se transmite a través de la memoria, de la cosmovisión, de la narrativa oral y del mito, en este sentido las identidades juveniles sirven como puntos de encuentro e identificación entre la

dualidad, a veces contrastante de los encuentros y desencuentros con otras culturas. Sin embargo las composiciones no se limitan a este tema, también nos hablan de anécdotas cotidianas que el joven tsotsil -aunque no en particular- vive y es parte de las rupturas y continuidades en su contexto sociohistórico, temas como la violencia, el desempleo, la pobreza, la desigualdad son expresados continuamente en sus composiciones.

Con la intención de brindar herramientas que propicien el entendimiento acerca de las composiciones en tsotsil, a continuación se presenta la transcripción de dos canciones, la primera del grupo Hektal y la segunda del grupo Sak Tzevul bandas que compartiendo la misma trayectoria y tiempo social lo viven de manera distinta.

Lo'iletik	Palabras
Lo'iletik tax jelab ta k'elavtik Ja'tik nox stuk stak X kaive jbatik li jk'opetike Yik'alux ja' mas tsots Jmilob bailtik	Palabras corren frente a nosotros suele ser la única forma en la que nos podemos entender a los problemas pueden ser más poderosas como un arma suicida
Muk'ta balamiletik Lajik Ch'an xi ch'aval K'usi oy	Grandes naciones han caído sólo el silencio queda
me la k'opoje ayo me aba k'elo me la lo'ije ja lek' uchal ch'an xa chi	si hablas procura que tus palabras sean mejor que el silencio
Muk'ta balamiletik Lajik ch'an xi ch'aval K'usi oy	naciones han caído el silencio trae paz
me la k'opoje ayo me aba k'elo me la lo'ije ja lek' uchal ch'an xa chi	si hablas procura que tus palabras sean mejor que el silencio



Okutike	Somos
Okutike ja' sbikꞑ'it k'evujel k'ak'ale... Sch'iuk jun nichimal k'op li ta bamil Sakil tokal li ta yaxal vinajel ehhh...	Somos su pequeño canto del sol Y una palabra de flor de la tierra... Somos nube blanca en el cielo azul...

Cabe mencionar que las bandas de rock se distinguen por interpretar más de un tema que de otro; por ejemplo las bandas Vayijel, Yibel Jmetik Banamil y Sak Tzevul se caracterizan por hablar de elementos tradicionales, como la tierra, el cielo, el respeto a la naturaleza y al ser humano, en general; las bandas Hektal y Lumaltok otorgan más peso en sus composiciones a temas como la violencia, la discriminación, la marginación, la identidad, es decir, abordan de manera recurrente temas de situaciones sociales, económicas y políticas.

Los contenidos de las composiciones en tsotsil pueden tratar temas diversos pero son parte de la interacción cotidiana, narrativas que nos invitan a entender los orígenes del joven tsotsil pero en combinación con los procesos históricos, que mediante la práctica del rock se constituyen en nuevos sujetos sociales que nos hablan desde lugares creados por ellos mismos.

### 3.3 La práctica del rock en tsotsil en la acción

En los apartados anteriores se trató a la práctica del rock, por una parte, como herencia y gusto; por otra, como pensamiento y sentimiento; en este apartado se tratará de la práctica en el acto; para este cometido es importante retomar a Foucault (1999) quien explica que las prácticas nos constituyen como sujetos y objetos, es decir, desde

nuestra subjetividad modificamos nuestra experiencia con respecto al contacto con otras experiencias, a través de estas prácticas las personas nos autoconstituimos y nos formamos activamente. La práctica del rock en la acción se puede dividir en tres momentos: la preparación, que se refiere a los traslados, instalación del equipo y las pruebas de sonido previas; una segunda, la forma de cantar y tocar: las gesticulaciones, los movimientos, las interacciones y por último la interpretación.

En lo que respecta a la preparación, los grupos tienen algunas similitudes: ensayan en casas de algún miembro integrante de la banda, con clara reminiscencia al *rock de garage* de los años sesenta; también en el traslado de los instrumentos comparten maneras, cada grupo es encargado de transportar sus instrumentos al lugar donde tocarán, ya sea por medio de un vehículo particular o bien alquilando un taxi. Cada uno de los miembros de la bandas se hace responsable de la instalación de su instrumento en el escenario y, por ende, de la calidad del sonido que quiere proyectar. Las bandas llegan a cada tocada entre quince y veinte minutos antes de comenzar, momento en el cual se encargan de instalar y afinar sus instrumentos, y al mismo tiempo practicar algunas canciones con el fin de tener los sonidos en óptimas condiciones.

Los lugares en los que tocan regularmente son espacios pequeños, restaurantes, bares y centros culturales de San Cristóbal de Las Casas como son: El Cocoliche, El Kinoki, El Paliacate, La Catrina, entre otros. Sin embargo, también han participado en foros más amplios sobre todo relacionados con las políticas culturales, tema que será abordado en otro capítulo, festivales como Vive Latino, Cumbre Tajín, De Tradición y Nuevas Rolas, eventos que mayor difusión y espacio han brindado a las bandas de rock en tsotsil. Sin embargo, no sólo los escenarios influyen en el actor sino también la autopercepción que se tiene al momento de tocar o cantar, las gesticulaciones son muy expresivas, por

ejemplo:

*[En ocasiones Quique es el único que trae puesto su Chuj<sup>8</sup>, es el más serio de la banda pareciera introvertido, no se relaciona con el público, deja la batuta al vocalista Damián. Su manera de tocar es tranquila, observa los acordes del vocalista y del guitarrista y sigue el ritmo. Toca la batería de una manera más interna, como si fuera un concierto personal] Nota de campo, 27 de abril de 2014.*

En esa nota se describe la práctica pero ya en el escenario. En el momento crucial, se observa una persona bastante calmada [Quique], el instrumento que toca es la batería que de inicio es ruidosa, enérgica y potente, él por lo contrario permanece tranquilo, sus gesticulaciones son menores, una sonrisa quizá de repente, pero nada más. En este momento el baterista selecciona cierto objeto y ciertos actos para mostrar ante los espectadores el dominio de su instrumento. Actúa como un agente consciente de lo que quiere transmitir ante una situación determinada, acción que responde a determinado tiempo y espacio, Bourdieu (2007) reconocería a dicha capacidad de acción y respuesta como *sentido práctico*.

Por otra parte, Fredy, ex-integrante de la Banda Yibel Jmetik Banamil demuestra la práctica de la siguiente manera:

*[Fredy es discreto al tocar la guitarra, casi no hace gesticulaciones, acaso algunas veces muestra una sonrisa, salvo en las canciones cuando se encarga de hacer los coros, momento en el que se observan otras gesticulaciones: dolor, introspección al fruncir el ceño, disfrute de los sonidos. A cada concierto asiste con el Chuj tradicional de Zinacantán, así como el sombrero de paja y los huaraches]. Nota de campo, 16 de noviembre de 2013.*

La interpretación de Fredy es diferente a la de Quique, Fredy es más expresivo con su rostro, su práctica es más espontánea sin ninguna lógica, tal vez ni siquiera del ritmo, sin pensar en lo que se trata sino situado en el presente, en lo que le hace sentido a

---

8 Traje tradicional usado en Zinacantán y San Juan Chamula.

partir de la música. Un caso similar lo encontramos en Zanate:

*[Zanate es muy expresivo al tocar la guitarra; al cantar, sus gesticulaciones se asemejan a las del guitarrista Jimi Hendrix (muecas, movimientos de la guitarra al ritmo de la música, movimientos de la cabeza), se puede observar un gran gusto y satisfacción que manifiesta en cada una de sus interpretaciones, gusta de hacer “solos” y entiendo que de aquí nace su interés por tocar blues ya que las canciones son de larga duración. Mediante el acto Zanate busca constantemente la interacción con los otros miembros de la banda, los hace partícipes y transmite mucha energía lo que resulta en interpretaciones de gran calidad y sentimiento. También interactúa con el público, gusta de traducir los títulos de las canciones al español para transmitir el mensaje de lo que nos quieren decir, de lo que están interpretando] Nota de campo, 13 de octubre de 2014.*

Zanate integra a la práctica del rock un componente por demás importante, nos referimos al reconocimiento en el acto de las experiencias generacionales compartidas, el espacio físico y simbólico al comunicarse constantemente con los demás miembros de la banda, la construcción de una identidad como enlace entre momentos pasados, presentes y futuros, compartidos con miembros de su misma generación y también con los de otras generaciones.

El carácter performativo de la práctica del rock nos puede ayudar a dilucidar distintos componentes de personalidad e identidad, como el uso y enunciación del lenguaje, las posiciones del joven tsotsil respecto a los contextos económicos, sociales y culturales a partir de las letras de sus canciones, y por supuesto, por medio del uso de su cuerpo como revelación de lo que quieren transmitir mediante su música.

## **Capítulo 4. La práctica del rock en tsotsil: entre migraciones, educación intercultural e industrias culturales**

El objetivo de este capítulo es exponer la relación de los jóvenes rockeros con procesos sociohistóricos implícitos en su tiempo social, principalmente con las migraciones y la educación intercultural así como demostrar su vínculo con las industrias y políticas culturales que les permiten elaborar estrategias de consumo y producción de su música.

### **4.1 Cambio sociocultural y migración**

En el marco de la globalización, los procesos de migración interna e internacional están íntimamente ligado a los jóvenes tsotsiles. En estos procesos se evidencian las diferencias culturales y condiciones sociales como factores determinantes de las distintas experiencias migratorias sobre todo en la contraposición indígena-mestizo. Lourdes Pacheco (1999) explica esta diferenciación desde las desventajas que representa la condición sociohistórica de los jóvenes indígenas, partiendo de la educación formal cuyo currículo no contempla los diversos contenidos culturales. Los cambios en la oferta laboral para los jóvenes indígenas representa la salida de sus comunidades en miras del desarrollo personal y familiar y ante el crecimiento demográfico en aumento. Estos aspectos en su conjunto han traído cambios de corte sociocultural a las comunidades indígenas entre los que encontramos: la relación entre las comunidades indígenas y los centros urbanos, la reestructuración de las relaciones familiares, cambios también en las relaciones con la organización social y política comunitaria y por supuesto las modificaciones que en lo juvenil representan como el

acceso a recursos electrónicos de última generación (Cruz, 2009 y Rus, 2010), factores que influyen directamente en los cambios socioculturales de las comunidades.

#### **4.2 Jóvenes tsotsiles rockeros y la migración interna**

De manera similar que generaciones antecesoras, los jóvenes tsotsiles construyen su biografía de la mano de la migración (Rus, 2010; Cruz, 2011; Martínez, 2013); fenómeno social que marca la pauta entre un antes y un después, aunque no se experimente el acto migratorio sí agrega nuevos elementos a los repertorios culturales con los que el joven tsotsil está en constante interacción. Entre las decisiones que potencian el acto migratorio destacan las necesidades laborales y educativas:

*He estado en San Cristóbal y Zinacantán, yendo y viniendo porque estudiaba en San Cristóbal, la vida la he hecho así: mi familia y mis amigos están en Zinacantán. Como tengo una tía que daba clases en Sancri, y mis papás pensaban que la educación estaba mejor acá. [refiriéndose a San Cristóbal de Las Casas] (Quique, 34 años, 2014).*

En el testimonio anterior aparece un elemento que influye en la decisión de moverse permanentemente de la comunidad de origen: el interés por una mejora en el nivel educativo, una relación implícita entre generaciones que comparten el tiempo histórico más no el tiempo social, en el sentido del acceso a diferentes recursos, en tanto que la generación antecesora se desarrolló en la educación rural, la generación contemporánea tiene una gama de posibilidades disponibles para estudiar formalmente. Al respecto, nuestro siguiente entrevistado también sirve de ejemplo y agrega un factor más, el aspecto laboral como razón para la movilidad:

*Hago videos, grabo, edito, estuve en talleres, me fui con ambulante [evento de difusión de cine documental] a la gira de documentales y hago videos en San Cristóbal (Fredy, 30 años, 2014).*

Fredy, al igual que varios entrevistados, adquirió sus conocimientos profesionales en la UNICH, gracias a esta profesionalización es que ahora puede desempeñarse en otras actividades económicas como comunicólogo.

*Trabajo en mi pueblo, soy taxista, constantemente me traslado de Zinacantán y Sanclris, te digo, siempre lo he venido llevando así, la vida de estudiante-taxista-música, es parte de mi vida, es la realidad” (Moy, 23 años, 2014).*

Al decirnos “siempre”, Moy hace clara referencia al tiempo social, a lo que le ha tocado vivir, a la dinámica que ha respondido desde que empezó a trabajar y estudiar. Por otra parte Xun, del grupo Vayijel nos explica en sus palabras su dinámica de movilidad migratoria:

*Vivo en Chamula, una comunidad que está como a 30 minutos de San Cristóbal; a los trece años me vine aquí a San Cristóbal, pues llevo aquí ya once años, pero trabajo en Chamula en un cyber, pero me quedo aquí porque me acostumbre, porque llevo casi la mitad de mi vida aquí (Xun, 25 años, 2014).*

Como vemos, existe un reconocimiento con la comunidad de origen, sin embargo en términos del cambio generacional San Cristóbal de Las Casas representa un espacio social y físico de gran atracción para los jóvenes por las actividades de recreación y esparcimiento. Estas nuevas dinámicas de la relación entre grupos indígenas y el entorno urbano, han sido resultado de la capacidad organizativa después de las expulsiones religiosas: desde la adquisición de tierras en la periferia de San Cristóbal de Las Casas, con la respectiva garantía de servicios urbanos hasta la organización política que fue escalando en las relaciones de poder (Rus, 2010), y desde luego, la posibilidad que representa el tener acceso a la Educación Intercultural Universitaria.

*Yo, cuando estoy en Zinacantán hablo en tsotsil todo el tiempo, actúo diferente, pero cuando estoy en San Cristóbal actúo diferente, tengo dos facetas como individuo. Pues yo soy un sujeto bastante maleable como dicen o sea me puedo adaptar, puedo platicar con cualquier persona y sí, es chingonsísimo tratar con mucha gente, ¿no?. El hecho de tocar con gente que toca rock de diferentes partes o que conozcas gente de diferentes partes, vas agarrando pedacito de cada persona y eso mismo te va nutriendo como persona, ¿no?, entonces el hecho de convivir y tocar tu música en tu lengua es un buen motivo para comunicar a todo el mundo tu mensaje y la comunicación ha sido genial con todos (Zanate, 25 años, 2014).*

Este testimonio nos permite reconocer la autopercepción que asume “Zanate” como joven tsotsil, que al interactuar en otros espacios, se adapta, “se moldea” y asimila las nuevas interacciones con elementos de la globalización. La relación cotidiana que establece nuestro entrevistado entre su comunidad y el lugar donde estudia es una clara manifestación de la movilidad frecuente con la que muchos jóvenes se relacionan. Retomando la idea de lo local-global los jóvenes emplean sus estrategias comunicativas ante la interacción con otras culturas; Jesús Martín Barbero, observa esta relación como una ventaja, “la comunicación es vivida como una posibilidad de romper la exclusión, como experiencia de integración que si comporta riesgos también abre nuevas figuras de futuro” (Barbero, 2002, p. 9). Es en este sentido, el presente-futuro que implica a la práctica musical y su difusión en el contexto global. En este mismo tenor, el acto migratorio como posibilidad está latente en el tiempo social de los jóvenes tsotsiles practicantes del rock:

*Yo preferí estar acá [en referencia a Zinacantán] y hacer una vida, primero en el pueblo donde crecí, y ya después, si encontraba la forma de ir a otras ciudades pues aprovecharía la oportunidad, pero serían cuestiones de que lo hiciera porque quiero aunque no sea tanto por la necesidad, preferiría lograr algo aquí satisfacerme mientras pueda (Checo, 23 años, 2014).*



A lo largo de estos testimonios nos podemos dar cuenta de que existe una relación muy cercana entre San Cristóbal de Las Casas y Zinacantán, relaciones que implican no sólo lo laboral y lo educativo sino que también representa el primer contacto con el género del rock:

*Mi primer acercamiento fue en la primaria, lo escuché en la radio, empecé a comprar mis cassettes, recuerdo que venía a Sanclris a buscar música, no compartía con nadie estos gustos, me gusta el blues, me late Gary Moore. (Fredy, 30 años, 2014).*

Estas palabras nos demuestran una convergencia entre dos elementos que propician el encuentro con el rock; por una parte, la importancia de los medios de comunicación, y por otra, la migración interna en su versión de *commuters*<sup>9</sup> como factor de cambio en las preferencias musicales.

*Ya fue hasta como a la secundaria [cuando Zanate cursaba este nivel] que mi hermano, trabajaba aquí en Sanclris entonces él tenía como esa facilidad de comprar música aquí, él era el primero en haber emigrado a la ciudad, entonces él compraba mucha música y la llevaba a Zinacantán (Zanate, 26 años, 2014).*

La relación con la migración interna ha contribuido a complejizar el espacio y tiempo en el que se desarrollan los jóvenes tsotsiles, dando pie a nuevas interacciones tanto en el contexto urbano como en el rural; sin duda, no es el único proceso propiciador de cambios socioculturales, también la migración internacional motivo del siguiente apartado.

---

<sup>9</sup> Según el glosario del Consejo Nacional de Población (2014), el concepto *commuters* hace referencia a personas que trabajan en un lugar diferente a donde residen, que laboran en otro municipio o delegación distinta a donde viven.

### 4.3 Jóvenes tsotsiles rockeros y la migración internacional

Cabe destacar que a diferencia de la migración interna, ninguno de los jóvenes entrevistados ha experimentado la migración internacional, sin embargo, sí tienen relaciones indirectas con la misma ya sea por conocidos o familiares que optaron por este proyecto de vida, así como con migrantes retornados. Entre estas experiencias, existen diferentes tipos de relaciones y actividades desempeñadas por los familiares migrantes, por ejemplo:

*Mi abuelo y mi papá fueron a Estados Unidos, para chamba no fueron inmigrantes, fueron legalmente<sup>10</sup>, mi papá trabaja en el Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas (CELALI) (Fredy, 30 años, 2014).*

En este testimonio, la migración se dio de manera documentada ya que mediante programas sociales dirigidos a comunidades originarias sobre todo promocionadas por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) es que se han posibilitado este tipo de experiencias. Otro tipo de relación que se encontró con la migración internacional es la siguiente:

*Tengo primos que llevan como 15 años que ya se quedaron allá en Estados Unidos, parece que están en California, sólo sé de ellos cuando a veces me comunico con uno por facebook (Xun, 25 años, 2014).*

Son tres los procesos que convergen en este testimonio, el primero tiene que ver con lo que Martínez (2013) refiere como una inserción tardía de los migrantes chiapanecos en el flujo hacia Estados Unidos; el segundo, la introducción de las Tecnologías de la Información y Comunicación, y el tercero, la fundación de la Universidad Intercultural de

---

10 El participante en la entrevista hace referencia al *inmigrante* como carente de legalidad para cruzar fronteras geográficas, sin embargo el sentido estricto de la palabra, una persona es *inmigrante* cuando se interna de manera legal en otro país con el propósito de radicar ahí.

Chiapas (UNICH), pues fue alrededor del año 2000 que los parientes de Xun decidieron emigrar; Como podemos observar son procesos inscritos en el tiempo social de este joven.

Si bien la migración internacional forma parte del tiempo social del joven rockero, en sus testimonios presentan diversas posturas ante este proceso, como se observa aquí:

*El varo [expresión coloquial que hace referencia al dinero] es poder, regresan con dinero que les permite comprar una casa, tener un carro e inclusive poner su propio negocio, regresan ya con una mentalidad diferente como más consumistas y regresan con esa influencia gabacha [expresión coloquial que se refiere a una influencia estadounidense] de vestirse y actuar (Zanate, 26 años, 2014).*

Los cambios socioculturales propiciados por este fenómeno son evidentes, el poder adquisitivo que representa esta experiencia es muy importante en la reconfiguración de la identidad; en la relación espacio-tiempo, los jóvenes tsotsiles se han acercado a otras identidades de las cuales adquieren nuevos símbolos en ocasiones contradictorios con los propios (Giménez, 2005), en este caso podría representarse mediante la manera de vestir, de hablar y de actuar al retorno.

*Tengo un primo que fue a Estados Unidos, tardó no sé cuánto ahí y se vino con una forma diferente, era la misma persona, pero ya traía otros aspectos que era claro que había adaptado la cultura que había llegado, cambios en la forma de hablar, creo que estar en contacto con una lengua diferente te hace expresarte de otra forma y te hace al momento de llegar otra vez al pueblo donde creció volvió a adaptarse... la forma de actuar un poco más abierta (Checo, 23 años, 2014).*

Checo identifica a su primo como una persona que amplió sus repertorios culturales al haber emigrado, pero una vez retornado a Zinacantán se readapta a las formas simbólicas que reconoce, pero esta vez llevando a cabo una *extraversión cultural* (Giménez, 2005) en la que se apropió de elementos culturales ajenos como la forma de

hablar y expresarse, y los transmite en su comunidad.

*La migración te trae otras ideas, las familias migran y regresan con otras ideas, pues es algo bueno también no conformarse con lo que tenemos, pero tampoco olvidarse de la cultura, ¿no?. Han regresado, algunos se van a Estados Unidos ya regresan y te presumen de su inglés y pues ya de la lengua casi ya no lo quieren hablar ya no se siente parte de la cultura y pues eso es un grave problema para los pueblos indígenas (Moy, 23 años, 2014).*

El desinterés por hablar tsotsil es una característica presente en los migrantes retornados, sin embargo no sólo en ellos, también en las generaciones venideras tsotsiles, factor que según los entrevistados es uno de los motivos para practicar su música en lengua originaria. Razón que nos permite argumentar que la migración internacional resulta un proyecto antitético para los jóvenes rockeros, ya que, entre otras cosas, se asocia al consumismo, a la ambición por los bienes materiales, y a la pérdida de elementos culturales como la lengua materna.

Por otra parte, como otro proceso que tiene relación directa con los jóvenes rockeros está la educación intercultural, ya que, la mayoría de los participantes en el estudio en su trayectoria de vida se encontró con este proyecto educativo, tema que se tratará en el siguiente apartado.

#### **4.4 Jóvenes tsotsiles rockeros y la educación intercultural**

Si bien generaciones antecesoras a los universitarios interculturales tuvieron un acercamiento con otros proyectos educativos estatales de educación indígena como en los años 40 mediante la formación de maestros y promotores bilingües; con el modelo bilingüe cultural alrededor de los años 70 (De la Peña, 2002) el modelo de educación intercultural universitaria tiene la particularidad de propiciar un encuentro entre culturas

disímiles en apariencia, pero que comparten un tiempo histórico de cambios vertiginosos.

En este sentido y retomando a Cruz (2013, p. 70), “la universidad como una zona de contacto en donde las fronteras culturales surgen ante la diversidad, el diálogo y el conflicto; elementos que otorgan sentido a las relaciones de convivencia”.

Moy, integrante de la banda Lumaltok nos expone desde su percepción cómo se da la relación intercultural en esta zona de contacto:

*Relación intercultural yo creo que no hay, lo más triste no hay, no existe, siempre está la banda indígena, la banda mestiza y la banda racista por supuesto, desgraciadamente no existe, es cuestión de acoplarse nada más... (Moy, 23 años, 2014).*

Existe una identificación de tensiones entre alumnos de la UNICH y al mismo tiempo un sabor a desilusión al no encontrarse con uno de los principales objetivos de la educación intercultural: el de la integración, diálogo y entendimiento entre culturas. Las condiciones en las que se establece la convivencia no siempre son cómodas, ni fáciles, como nos lo comenta Anahí (entrevista, 2014) alumna originaria de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas:

*La interculturalidad no existe, la escuela surgió a partir del movimiento zapatista, los maestros de tsotsil le ponen más atención a los que sí hablan, y a los que no hablan ¿qué?, ¿dónde queda la interculturalidad.*

La entrevistada hace clara referencia a un proceso sociohistórico que marca la pauta entre un antes y un después en las relaciones con las comunidades indígenas: el movimiento zapatista que entre sus logros tiene hacer visible las condiciones de pobreza y desigualdad históricas de muchas comunidades de Chiapas.

También observamos la existencia de diferentes percepciones, de lo que se espera de la educación intercultural, sin embargo, no todo ha sido desencuentro o desilusión

porque, al menos para los rockeros tsotsiles, la universidad está sirviendo como espacio de difusión de sus prácticas, que se construyen en la experiencia resultante del contacto con otras culturas y con la propia. Las desventajas que mencionaba Lourdes Pacheco (1999) acerca de la relación indígena-mestizo, se están tornando ventajas, al menos para los jóvenes rockeros ya que, dentro de la dinámica global-local, están resistiendo mediante la práctica del rock y al adaptar los contenidos globales a sus prácticas.

Es importante destacar que por lo menos un integrante de cada banda de rock en tsotsil ha estudiado o estudia una carrera en la UNICH, factor que potencia la práctica del rock y su posible difusión en otros espacios. Si algo está distinguiendo a las generaciones contemporáneas de jóvenes tsotsiles de las anteriores generaciones es la posibilidad de estudiar una carrera profesional en la UNICH, experiencia de la cual hasta antes del año 2000 no se tiene referencia. La relación con la urbanidad se da de una manera distinta: para generaciones antecesoras, se reducía meramente al ámbito laboral, ahora para el joven tsotsil representa la posibilidad de cursar una carrera universitaria, sin embargo esta no es la única diferencia entre generaciones, cabe resaltar otros dos elementos que se conjugan para el surgimiento de la práctica del rock: las políticas y las industrias culturales, temas de los siguientes apartados.

#### **4.5 Jóvenes tsotsiles e industrias culturales: consumo, circulación y producción**

Un primer elemento que nos gustaría resaltar es la relación que el joven tsotsil establece con las industrias culturales, la cual contiene una capacidad crítica y transformadora hacia el objeto que se está consumiendo.

Uno de los productos que se consume y se está construyendo es el rock en tsotsil como un bien cultural mediante la experimentación de nuevos sonidos, nuevos lenguajes y nuevas experiencias de vida. Hablar de industrias culturales implica reconocer los nuevos escenarios que han emergido de la era de la digitalización, las redes globales y la transformación de los mecanismos del capitalismo acerca de la producción, consumo y circulación de imágenes, videos, escritos, música, entre otros.

Los espacios en los que se puede adquirir un libro, ver una película, consumir música, apreciar un concierto se han diversificado, inclusive pueden ser de fácil acceso si se cuenta con una computadora o dispositivo móvil.

Si bien el acceso a las tecnologías en un inicio parecía algo lejano, intangible para las comunidades más distantes del centro económico, político, social y cultural de cualquier país, el boom tecnológico ha superado la realidad, la proliferación de dispositivos móviles de todo tipo, la regulación en lo que respecta a los derechos de autor, los espacios privados convertidos en espacios públicos, todo esto va de la mano con el avance de la tecnología.

De acuerdo a la información recabada en el trabajo de campo, los entrevistados nos hablan de su primer contacto alrededor del año dos mil con las tecnologías de información y comunicación, como lo menciona Fredy (entrevista, 2014):

*Hace como unos seis años que hubo un cambio radical, como celulares antes no había como en el 2008, llegó la señal y todos con celulares, no había así de que no se dejen de influenciar por la tecnología.*

Xun (entrevista, 2014), baterista de Vayijel nos lo explica en otro sentido:

*Ha cambiado en la tecnología, veo que mis hermanitos ya traen celular y yo a esa edad ni tenía; igual ya en las comunidades hay más escuelas.*

En este relato podemos encontrar un diálogo entre tres generaciones: la de los padres que no tuvieron el mismo acceso a las tecnologías de la información, la de los jóvenes rockeros que alrededor de los dieciséis años tuvieron su primer contacto con las TIC'S y, finalmente, con la generación que tiene alrededor de seis años, a pesar de compartir el tiempo social las experiencias vividas son muy distintas.

Un segundo elemento importante de resaltar es la consideración que hacían Adorno y Horkheimer (1998) en el sentido de ver a las tecnologías como impositivas y creadoras de toda la gama de posibilidades de relaciones sociales sin considerar las ventajas que ofrecen las TIC'S como grabar imágenes, videos, música, experiencias con un aparato celular, de difundir esta creación a través de las denominadas redes sociales con un mínimo costo.

Por otra parte otra característica que distingue a los jóvenes tsotsiles que participan en la *industria cultural* de otras expresiones musicales es la capacidad de transgresión en cuanto a las maneras y formas de producir y circular su música, lo que quiero decir es que utilizan lo que les sirve de la industria, llámese difusión, producción, grabación, participación en conciertos. Pero están desobedeciendo con el lenguaje, con las líricas, con la vestimenta, con el posicionamiento político, con la manera de hacer música, rompiendo así con la estandarización de los bienes culturales hegemónicos.

Si bien las tecnologías responden a la lógica del capital en cuanto a industrialización y urbanización; y que estos procesos en perspectiva se ven como propiciadores de exclusión social de algunos sectores, con mayor razón ocurre cuando se habla de comunidades indígenas. Considero que hay una relación dicotómica que quizás no se había considerado, hablo del proceso de exclusión-inclusión que también se da a partir de la relación ahora cotidiana con las TIC'S.



#### 4.6 Jóvenes tsotsiles rockeros y políticas culturales

Existe otra manera en la que los jóvenes rockeros se están relacionando con elementos de la urbanidad, me refiero a la capacidad de agencia en cuanto a la promoción y difusión de su música, una de sus herramientas principales es el aprovechamiento de las políticas culturales. Si bien estas políticas han desempeñado un papel decisivo en el fortalecimiento de las tendencias globalizantes, entonces habría que poner atención en cómo las políticas públicas sirven de soporte a los procesos globalizadores, por ende, en generar las conexiones entre lo local, lo nacional y global.

Instituciones como la Comisión Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y la Secretaría de Educación Pública (SEP), son las principales promotoras de las expresiones musicales en lengua materna, siendo el festival “De tradición y nuevas rolas” el más representativo, el que ha proporcionado mayor difusión y producción a las bandas de rock no sólo en tsotsil sino en otras lenguas. La capacidad crítica y aprovechamiento con respecto a las políticas culturales se ponen de manifiesto en las siguientes líneas:

*Las instituciones [haciendo referencia a instituciones de gobierno que promueven eventos culturales] es lo que hacen: ¡te están promoviendo y todavía me quieren cobrar!, las instituciones suelen pensar que te están haciendo un favor, pero sin embargo ellos no están haciendo su trabajo gratis y sin embargo yo llevo diez años trabajando con mi música (Zanate, 26 años, 2014).*

Con respecto a la producción se han configurado redes de apoyo para la grabación de discos mediante préstamos de estudios, principalmente ubicados en San Cristóbal de Las Casas, Tuxtla Gutiérrez e inclusive en la Ciudad de México. Esta relación deriva de la capacidad de diálogo de los rockeros tsotsiles con otras culturas, ya que en bandas

como Lumaltok y La Sexta Vocal (ska en zoque) participan en la interpretación vocal personas de otras ciudades de México e inclusive de otro país.

La construcción de un actor social no podría existir sin las instituciones, organizaciones, movimientos sociales variados, disímiles entre sí, que no necesariamente constituyen seres humanos homogéneos sino todo lo contrario, un sujeto social con capacidad de agencia para transformar los elementos globalizantes que se le van presentando.

## Conclusiones

En el devenir de los procesos sociohistóricos que han acontecido en los Altos de Chiapas en el lapso de dos generaciones, motivo de acercamiento en este estudio, pudimos observar la modificación en los perfiles de actuación social de las comunidades tsotsiles, principalmente de Zinacantán y San Juan Chamula, pues la primera se posicionó más como aparcerera y la segunda como vendedora de mano de obra. Así, como parte de un contexto económico, político, social y cultural sumamente cambiante, las actividades, actitudes y respuestas en estos distintos procesos la población indígena ha demostrado la capacidad de agencia ante los embates de decisiones políticas y económicas.

Los habitantes de Zinacantán y San Juan Chamula a pesar de compartir el tiempo social, no compartieron necesariamente las mismas experiencias vividas, cada comunidad optó por las estrategias que más se acomodaban a sus necesidades inmediatas.

Los cambios socioculturales acontecidos en dicha región se pueden observar en la recomposición del campesinado indígena, al pasar de una subordinación con los clásicos terratenientes diversificando sus opciones laborales y participando en otras actividades económicas que implicaban desplazamientos de su lugar de origen. Posteriormente, observamos otro proceso de cambio derivado del surgimiento de diferentes organizaciones que luchaban por derechos civiles, políticos e inclusive religiosos, siendo en este momento cuando surge una vocación política por parte de las comunidades tsotsiles en defensa de sus derechos colectivos, lo que propició la transformación de un actor pasivo y receptivo a un actor partícipe de movimientos

sociales y políticos en defensa de sus principales garantías. Es en ese pasado reciente en que se acuñan determinadas características de vida que facilitaron el surgimiento del joven tsotsil en su faceta de rockero, producto de un sinnúmero de procesos sociohistóricos. En su curso de vida ha internalizado cambios socioculturales de distinta índole, de manera más directa los que tiene que ver con movimientos sociales, migraciones de carácter interna e internacional, urbanización, introducción de tecnologías y de más reciente aproximación el vínculo con la Educación Intercultural Universitaria.

Como ejemplo se tiene la relación del rockero tsotsil con el movimiento zapatista evidenciándose en el contenido de sus canciones, pues si bien no son partícipes de este movimiento social sí lo son de las causas y contenidos de la lucha zapatista, y mediante la práctica musical se solidarizan con ella.

En el caso de las migraciones cabe destacar dos tipos de relación. En lo que respecta a la migración interna, aunque ocurre directamente por motivos laborales y educativos, también ha propiciado el surgimiento de redes entre músicos y espacios culturales que permiten una mayor promoción y difusión del rock en tsotsil. Sin embargo, la migración también interna desarrollada por sus antecesores basada en los desplazamientos laborales fuera de la comunidad y de la entidad, así como el desplazamiento forzado de Chamula a San Cristóbal, han traído consigo un cambio gradual en la percepción y auto-percepción de otros mundos de vida. Caso contrario sucede con la migración internacional, la que si bien se observa como una retroalimentación, también se asocia a una pérdida de valores, de costumbres y lenguaje, por lo que podría argumentar que es una relación antitética ya que, ninguno de los participantes en el estudio ha optado por migrar internacionalmente. Sin embargo, cabe señalar que siendo la migración

internacional parte del tiempo social vivido en su sentido colectivo, sí contribuye a delinear nuevas personalidades receptoras y retroalimentadoras para la práctica del rock en tsotsil, tanto por parte de los retornados como de los ausentes, en otros términos, se convierten de manera tangible e intangible en eventuales públicos, por no decir, en eventuales motivos de evocación, de escenarios no vividos pero sí sentidos. Es decir, la migración internacional se convierte en una especie de cultura colectiva propiciatoria, de un fenómeno social que genera la interiorización de nuevas formas de percibir no sólo la existencia de otros mundos, sino de las capacidades que los agentes pueden explorar, así como en la emergencia de nuevos códigos de lenguaje al tiempo de seguir asumiéndose como indígenas y migrantes internacionales. En otras palabras, mediante la migración internacional se revela, junto con la práctica del rock en tsotsil la conformación de nuevos agentes sociales, productos de tiempo social imperante.

En lo que respecta a la introducción de tecnologías cabe resaltar que esta es una de las relaciones más cercanas y visibles, por las facilidades que posibilita en relación a producción, difusión y establecimiento de redes comunicativas que permiten que su música llegue a otros lugares, otras personas inclusive fuera del contexto chiapaneco.

La otra asociación de la práctica del rock se deriva del modelo intercultural de educación, que ha brindado la posibilidad de establecer un contacto cultural inusitado. Aunque no está alejado de generar tensiones y conflictos, si ha permitido la retroalimentación entre personas de diferentes grupos y sectores sociales. Además, en el marco de las políticas culturales, la educación intercultural ha proporcionado una mayor difusión a estas expresiones culturales, lo que en el fondo también genera tensiones con la diversidad cultural que arropa esta universidad.

Como factor que distingue a las dos generaciones, la práctica del rock en tsotsil se

presenta como la dialéctica entre lo tradicional vs. lo moderno; la herencia vs. el gusto; el tiempo social de la primera generación vs. el tiempo social de la segunda generación. Al mismo tiempo, dicha práctica musical nos habla de temas diversos que son de interés para los jóvenes tsotsiles, factor que nos permite comprender sus orígenes y la configuración de nuevos sujetos sociales que hablan desde espacios físicos y simbólicos creados por ellos mismos.

La práctica del rock en tsotsil se presenta como resistencia ante la dinámica global, desde lo local están presentando su alteridad e identidad, que deriva en una construcción de grupos sociales que comparte el tiempo y la experiencia. Como proyecto reivindicativo, la práctica del rock en tsotsil se construye en una causa primordial: la permanencia del lenguaje. Dicha práctica nos permite dilucidar algunos componentes de auto y heteropercepción, así como la postura con respecto a los contextos económicos, sociales, políticos y culturales a partir del contenido y composición de sus canciones.

Otro acto de resistencia puede observarse en la capacidad de transgresión en cuanto a las formas y maneras de producir y circular el rock en tsotsil, si bien los rockeros tsotsiles hacen un uso cotidiano de las *industrias culturales*, desafían las formas masivas y estandarizadas de la producción de música mediante el uso del lenguaje propio, las líricas auténticas, la vestimenta además de su posicionamiento político. Los procesos de exclusión-inclusión otrora pensados al limitar el alcance, uso y disfrute de los elementos tecnológicos queda rebasado al momento de la relación cotidiana con las Tecnologías de la Información y Comunicación.

La práctica del rock en tsotsil es producto del habitus, de las estructuras en las que fueron creciendo los jóvenes, pero también de la base de distinciones que permiten

hacer elecciones individuales a través del gusto. Aunado a esto, dicha práctica ejemplifica el cambio generacional que la contiene, es decir, el surgimiento de grupos sociales concretos que son conscientes del tiempo y las trayectorias compartidas que los diferencia de generaciones antecesoras.

Como se mencionó en la parte introductoria, existen estudios previos sobre el rock en tsotsil como los de Ascencio y López Moya (2011 y 2012), trabajos que se distinguen por resaltar la capacidad de agencia de jóvenes tsotsiles en su relación con políticas culturales, así como la modificación del consumo cultural suscitada en Chiapas y su vinculación con procesos socioculturales, al respecto el presente trabajo contribuye con el análisis de dichos procesos que guardan una relación intrínseca con la migración en sus diferentes expresiones, resalta su importancia para el contexto chiapaneco en la configuración de nuevos perfiles de jóvenes tsotsiles y nuevas prácticas, entre otras, la del rock en tsotsil.

En relación con el trabajo de Edgar J. Ruiz Garza (2014), en el cual se presenta un análisis amplio del surgimiento de las bandas de rock en Chiapas y cómo es que las instituciones públicas han volteado la mirada a esta expresión musical, la presente tesis contribuye en el sentido de resaltar que la relación con políticas culturales es de ida y vuelta, es decir, el beneficio es mutuo y los jóvenes tsotsiles están siendo críticos ante la posibilidad de promoción, difusión y producción de su música. Ya sea como acto de resistencia y al mismo tiempo de adaptación hacen uso de los recursos disponibles y viven el momento del *rockstar* anhelado.

Cabe mencionar, que la presente investigación presenta un elemento distintivo con respecto a otros estudios que han abordado una temática similar, en lo que se refiere al uso del recurso teórico- metodológico del curso de vida, dicha herramienta posibilitó

complementar estudios previos que consideraban procesos sociohistóricos actuales - sobre todo relacionados con la globalización- con situaciones históricas antecesoras igual de importantes en la configuración del perfil del joven tsotsil contemporáneo y por ende de la práctica del rock en tsotsil.

También, este estudio presenta elementos que distinguen a dos generaciones, realizando a lo largo del escrito una comparación entre situaciones enfrentadas por una generación y por otra, así como las estrategias, las respuestas y las prácticas que resultan de estas distintas trayectorias de vida.

### **De los obstáculos y recomendaciones.**

Uno de los principales obstáculos con los que me encontré en la realización de la presente fue el de no hablar el mismo idioma, condición que al realizar la observación participante dificultó el entendimiento de algunas expresiones.

Otro obstáculo sin duda fue el no haber tenido un acercamiento previo con las bandas de rock en tsotsil, el interés que ha suscitado el surgimiento de esta práctica años recientes, dificulta el acercamiento con las bandas porque se asumen como “conejiillos de indias”.

Para futuras investigaciones sobre el tema recomiendo entrevistar a migrantes retornados y averiguar la relación que guardan con esta expresión musical, sería interesante conocer su visión de las cosas.



## Literatura citada.

- Angulo, J., 2008. De las montañas de Chiapas al Soconusco, la Selva, Cancún, y ahora a Estados Unidos Las Prácticas migratorias de los campesinos indígenas de Chiapas. En Daniel Villafuerte Solís y María del Carmen García Aguilar (coords.) pp. 323-342.
- Aquino, A., 2009. Entre el sueño zapatista y el sueño americano: la migración a Estados Unidos vista desde las comunidades zapatistas. *Migración y Desarrollo*. pp. 79-95.
- Ariza, M., 2001. Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. Papeles de población. 28, pp. 8-39.
- Ascencio, E. y López, M., 2012. Música, jóvenes y alteridad: Rock indígena en el sur de México. *Contemporánea*. pp. 705-724.
- Ascencio, E. y López, M., 2011. Rock entre jóvenes tsotsiles. Culturas urbanas y sensibilidades emergentes en Chiapas. *Congreso Brasileiro de Ciencias de Comunicación*. pp. 1-15.
- Ascencio, G., García, M., Lisbona, M., Meza, S., Morales, J., Rivera, C y Villafuerte, D. 1999. La tierra en Chiapas, viejos problemas nuevos. México, D.F.: Plaza y Valdés.
- Ávila, H., 2012. De rockeros y neojarochos. Culturas juveniles y lógicas de desarrollo cultural en la Xalapa contemporánea. *Liminar*. 2. pp. 90-105.
- Bajoit, G., 2010. El cambio sociocultural. Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo, *Instituto de Investigaciones Sociales*, pp. 1-18.
- Barbero, J., 2002. La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana. *Globalisme et pluralisme*. pp. 1-26.
- Beck, U., 2005. La mirada cosmopolita o la guerra es la paz. Paidós. Barcelona.
- Beck, U., 2008. Globalidad y cosmopolitismo. *Revista Internacional de Sociología*. 49. pp. 219-244.
- Bourdieu, P., 1997. Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Anagrama. Barcelona. 232 p.
- Bourdieu, P., 2007. El sentido práctico. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina. 456 p.
- Castells, M., 2001. Internet y la Sociedad Red. *La factoría*. 14-15. pp. 1-12.

- Cruz, T., 2009. Mudándose a muchacha. La emergencia de la juventud en indígenas migrantes. En Graciela Freyermuth-Enciso y Sergio Meneses Navarro (coords.) pp.169-212.
- Cruz, T., 2012. El joven indígena en Chiapas el re-conocimiento de un sujeto histórico. *Liminar*. 2. pp. 145-162.
- Cruz, T., 2012. La norteada juvenil: representaciones de la migración tsotsil en Escenarios de la cultura y la comunicación en México: de la memoria al devenir cultural. México. pp. 39-89.
- Dabat, A., 2005. Globalización, neoliberalismo y hegemonía. La primera crisis de la globalización y sus perspectivas. En Ana María Aragonés, Aída Villalobos y María Teresa (coords). pp. 18-42.
- De la Peña, G. 2002. La educación indígena. Consideraciones críticas. *Sinéctica*. 20. pp. 46-53.
- Díaz, et al., 1993. La microregión florícola de Zinacantán y las perspectivas de desarrollo rural regional. *Revista de Geografía Agrícola*. pp. 347-374.
- Elder, G., 1994. Time, Human Agency, and Social Change: Perspectives on the life course. *Social Psychology Quarterly*. 57, pp. 4-15.
- Feixa, C., 1998. De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud. Barcelona: Ariel.
- Foucault, M., 1999. La ética del cuidado de sí como práctica de libertad. En Obras esenciales III. *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós. 392 p.
- García, J., 2005. Radiografía del rock en Guerrero. La cuadrilla de la langosta. México.
- García-Canclini, N., 1987. Políticas culturales en América Latina. Grijalbo. Barcelona. 205 p.
- García-Canclini, N., 1999. Los usos sociales del patrimonio cultural. *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. pp. 16-33.
- García-Canclini, N., 2012. De la cultura postindustrial a las estrategias de los jóvenes. En Néstor García, Francisco Cruces y Maritza Urteaga (coords.) pp. 3-24.
- García, R., 1999. ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización por Ulrich Beck. *Política Exterior*. 67, pp. 154-155.
- Garrido, L., 2011. Habermas y la teoría de la acción comunicativa. *Razón y palabra*. 75. pp. 1-19.

- Giddens, A., 2001. El gran debate sobre la globalización. *Pasajes*. 7, pp. 62-73.
- Giménez, G., 2000. Identidades en la globalización. *Espiral*. 19. pp. 27- 48.
- Giménez, G., 2002. Globalización y cultura. *Estudios sociológicos*. 58. pp. 23-46.
- Giménez, G., 2004. Culturas e identidades. *Revista Mexicana de Sociología*. 66, pp. 77-99.
- Giménez, G., 2005. La dinámica cultural en Teoría y análisis de la cultura. CONACULTA. México. pp. 113-137.
- Giménez, G., 2007. Estudios sobre la Cultura y las Identidades Sociales. CONACULTA. México. 478 p.
- González Casanova, P., 2001. Los zapatistas del siglo XXI. OSAL. pp. 5-8.
- Hall, S., 2010. Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Popayán: Envió.
- Hamersley, M. y Atkinson, P., 1994. Etnografía. Métodos de Investigación. Barcelona: Paidós.
- Hernández, F., 2014. Industrias culturales en México: reflexiones para actualizar el debate. *Nueva época*. 22. pp. 265-272.
- Hirsch, J., 1996. ¿Qué es la globalización?. en *Globalización, capital y Estado*. México. pp. 83-93.
- Horkheimer, M. y Adorno, T., 1988. La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas. *Sudamericana*. pp. 27-35.
- Informe del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas. Donde Muere el Agua. Expulsiones y derechos humanos en San Juan Chamula. 2001.
- Informe Institucional de la Universidad Intercultural de Chiapas. Gobierno de Chiapas. 2013.
- Korsbaek, L., 1987. El desarrollo del sistema de cargos de San Juan Chamula: el modelo teórico de Gonzalo Aguirre Beltrán y datos empíricos. *Revista Anales de Antropología*. 1, pp. 215-242.
- Llanos-Hernández, L., 2008. Actores sociales y procesos de cambio sociocultural en el territorio indígena de los Altos, Chiapas, México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*. 1. pp.1-17.

- Mannheim, K., 1993. El problema de las generaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Madrid. pp. 62-93.
- Martínez, G., 2005. Conflicto étnico y migraciones forzadas en Chiapas. *Política y cultura*. 23, pp. 195-210.
- Martínez, G., 2013. Migración internacional chiapaneca: Trayectorias de movilidad, sociodemográficas, y condiciones sociales. En *Pueblos y fronteras digital*. México. pp. 50-91.
- Martínez, G., 2014. Chiapas: cambio social, migración y curso de vida. *Revista Mexicana de Sociología*. 3. pp. 347-382.
- Melucci, A., 1999. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México.
- Mestries, F., 2001. Antecedentes y motivos del movimiento indígena zapatista. *Estudios Agrarios*. pp. 118-147.
- Pacheco, L., 1999. Juventud indígena en desventaja. ¿Cuál es el futuro de los jóvenes indios?", *Nueva Época*, 9. pp. 24-39.
- Paniagua, J., 2008. De los pueblos indios a la ficción antropológica: los sistemas de cargos en la etnografía de los Altos de Chiapas. *Pueblos y fronteras digital*. 5. pp. 1-37.
- Pérez, M., 2011. Retos para la investigación de los jóvenes indígenas. *Alteridades*. 21 (42), pp. 65-75.
- Pérez, M., 2010. Los indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista. Microhistorias políticas por Marco Estrada Saavedra; Juan Pedro Viqueira. *Estudios Sociológicos*. 88. pp. 267- 279.
- Pérez, J., 2006. Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina. *Papers*. 79, pp. 145-170.
- Ramírez, R., 2002. La globalización imaginada por Néstor García Canclini. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*. 73. pp. 151-153.
- Reguillo, R., 2000. Emergencia de las culturas juveniles: estrategias del desencanto. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Reyes, M., 1992. El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas, 1914-1988. México, D.F. UNAM. Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del Estado de Chiapas.
- Reyes, M., 2001. El movimiento zapatista y la redefinición de la política agraria en Chiapas. *Revista Mexicana de Sociología*. 4, pp. 197-220.

- Ruiz, E., 2014. Rock tsotsil. Entre la resistencia y la espectacularización culturales. En Juan Pablo Zebadúa, Martín de la Cruz y Efraín Ascencio, (coords.).
- Rus, J., 2012. El ocaso de las fincas y la transformación de la sociedad indígena de Los Altos de Chiapas, 1974-2009. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 264 p.
- Rus, D. y Rus, J., 2014. Trapped behind the lines: The impact of Undocumented Migration, Debt, and Recession on a Tsotsil Community of Chiapas, Mexico, 2002-2012. *Latin America Perspectives*. 41. pp. 154-177.
- Sartorello, S., 2013. La co-teorización intercultural de un modelo curricular en Chiapas, México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 60. pp. 73-101.
- Sartorello, S. y Cruz, T., (coords). 2013. Voces y visiones juveniles en torno a diversidad, diálogo y conflicto intercultural en la UNICH. Fray Bartolomé de Las Casas. México. 147 p.
- Tipa, J., 2013. Los gustos musicales y las adscripciones identitarias entre los jóvenes universitarios de la Universidad Intercultural de Chiapas. 122 p.
- Uribe, J. y Martínez, G., 2012. Cambio religioso, expulsiones indígenas y conformación de organizaciones evangélicas en Los Altos de Chiapas. *Política y cultura*. 38. pp.141-161.
- Urteaga, M., 2008. Lo juvenil en lo étnico. Migración juvenil indígena en la sociedad contemporánea mexicana. *Punto-e-vírgula*. 4. pp. 261-275.
- Urteaga, M., 2012. De jóvenes contemporáneos: Trendys, emprendedores y empresarios culturales. En Néstor García, Francisco Cruces y Maritza Urteaga (coords). pp. 25-44.
- Urteaga, M., 2014. Identidad y jóvenes urbanos. *Estudios sociológicos*. 32, pp. 555-568.
- Villafuerte, D. y García, M., 2006. Crisis rural y migraciones en Chiapas. *Migración y desarrollo*. pp.102-130.
- Viqueira, P. y Ruz, M., 2002. Chiapas. Los rumbos de otra historia. México: Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social.
- Viqueira, J., 2009. Cuando no florecen las ciudades: la urbanización tardía e insuficiente de Chiapas. En A. Lira Vásquez y A. Rodríguez Kuri (coords). pp. 59-178.
- Walsh, C., 2009. Interculturalidad, estado, sociedad. Luchas (de) coloniales de nuestra época. Quito: Abya-Yala.

Wasserstrom, R., 1977. La tierra y el trabajo agrícola en la Chiapas central: un análisis regional. *Revista Mexicana de Sociología*. 3, pp. 1041-1064.

Zebadúa, J., 2008. Culturas juveniles en contexto globales. Estudio sobre la construcción de los procesos identitarios de las juventudes contemporáneas. Xalapa, Veracruz. 265 p.

Zebadúa, J., 2011. Cultura, identidades y transculturalidad. Apuntes sobre la construcción identitaria de las juventudes indígenas. pp. 36-47.

## ANEXO 1 Guía de entrevista para jóvenes tsotsiles rockeros

1. ¿Qué diferencias observas en tu comunidad hablando de cómo era y cómo es ahora?
2. ¿Qué factores crees que hayan propiciado estos cambios?
3. ¿Tienes familiares, amigos, que hayan emigrado?
4. ¿Cómo empezaste a tocar?, ¿Cómo surgió tu interés?
5. ¿Cuáles eran los grupos que más te latían?
6. El gusto por el rock, ¿lo compartías con alguien más?
7. ¿Qué instrumento tocas?
8. ¿Algún familiar tuyo fue músico?
9. ¿De qué hablan las letras de tus canciones?
10. ¿Quién las compone?
11. ¿Qué opinan tus familiares de tu música, de lo que haces?
12. ¿Por qué usar vestimenta tradicional en sus presentaciones?
13. Regularmente, ¿dónde son los espacios en los que tocan su música?
14. ¿Cuál ha sido la tocada que más te ha gustado?
15. ¿Por qué cantan en tsotsil?
16. ¿Cómo es en la UNICH la relación entre culturas?

## ANEXO 2 Guía de entrevistas para consumidores del rock en tsotsil

1. ¿Qué música escuchas?
2. ¿Cuáles son tus bandas favoritas?
3. ¿Has escuchado el rock en tsotsil?
4. ¿En qué lugares lo has escuchado?
4. ¿Has indagado sobre que tratan sus rolas, las letras?
5. ¿Te gusta lo que dicen las canciones?
6. ¿Qué opinas de que compongan y canten en su lengua materna?
7. ¿Qué te late más de su interpretación?
8. En tu cultura hay algo similar, ¿cómo te asumes?
9. En tu familia, ¿alguien fue músico?
10. ¿Algunos de tus familiares o conocidos ha emigrado? ¿A dónde?
11. En la UNICH, ¿cómo ves la relación intercultural?



ANEXO 3 Fotografías de la práctica del rock en tsotsil

